

# Bamachigà

## Historias del bama

Docentes de la  
comunidad tikuna

EDICIÓN BILINGÜE  
TIKUNA-ESPAÑOL

Serie  
Río de Letras

Territorios Narrados  
Plan Nacional de Lectura y Escritura





# Bamachigà

## Historias del *bama*

*Docentes de la comunidad tikuna*

Serie  
Río de Letras

Territorios Narrados  
Plan Nacional de Lectura y Escritura



Bamachigà = Historias del bama.  
– 1ª. ed. -- Bogotá : Ministerio de Educación Nacional, 2014  
p. : il. – (Río de letras. Territorios narrados PNLE)

"Proyecto Educativo Comunitario Naane ru duetagu Manejo del medio  
y culturas indígenas" -- Port. -- Incluye glosario. -- Texto bilingüe: tikuna - español  
SBN 978-958-691-605-9

1. Literatura indígena colombiana 2. Cuentos indígenas colombianos - Siglo XXI 3.  
Tikunas - Vida social y costumbres - Literatura infantil I. Serie

CDD: 980.0049861 ed. 20

CO-BoBN– a916441

**Bamachigà**  
**Historias del bama**  
**Serie Río de Letras**  
**Territorios Narrados PNLE**

Primera edición,  
Bogotá, abril 2014

© Ministerio de Educación Nacional  
© Docentes de la comunidad tikuna

ISBN: 978-958-691-605-9  
Tiraje: 16.600

**María Fernanda Campo Saavedra**  
Ministra de Educación Nacional  
**Julio Salvador Alandete**  
Viceministro de Preescolar, Básica y Media  
**Mónica Figueroa Dorado**  
Directora Calidad Educativa  
**Jeimy Esperanza Hernández**  
Gerente Plan Nacional de Lectura  
y Escritura  
**Luis Eduardo Ruiz**  
Coordinador del Proyecto  
Territorios Narrados

**Coordinación editorial:**  
Juan Pablo Mojica Gómez

**Edición:**  
Alberto Ramírez Santos

**Diseño y diagramación:**  
La Silueta Ediciones Ltda

**Diseño de la colección:**  
Tragaluz editores SAS

**Ilustraciones:**  
Comunidad tikuna de Macedonia  
y de San Martín de Amacayacu

**Traducción:**  
Mariano Morán, Auxiliano Pereira Ramos,  
Abel Antonio Santos, Francisco Ahue Coello

**Impresión:**  
Panamericana Formas e Impresos SA  
Impreso en Colombia  
Abril 2014

Reservados todos los derechos.  
Se permite la reproducción parcial o  
total de la obra por cualquier medio  
o tecnología, siempre y cuando se  
den los créditos correspondientes al  
Ministerio de Educación Nacional.



**MinEducación**  
Ministerio de Educación Nacional

**PROSPERIDAD  
PARA TODOS**

# Bamachigà

## Historias del *bama*

*Docentes de la comunidad tikuna*

PROYECTO EDUCATIVO COMUNITARIO  
NAANE RU DUETAGU

MANEJO DEL MEDIO Y CULTURAS INDÍGENAS





# Sobre Territorios Narrados

A través del lenguaje nos conectamos con el mundo, hacemos memoria, construimos identidades y tendemos puentes para el reconocimiento de la diversidad que enriquece la vida y favorece el entendimiento de los pueblos. La palabra ancestral, los saberes comunitarios, y la vitalidad cultural de las comunidades indígenas, negras, afrodescendientes, raizales, palenqueras y Rom están presentes en los relatos que cuentan sus mayores, en la vida comunitaria, en los territorios que le dan sentido a sus planes de vida y en la escuela, que se convierte en el lugar por excelencia para recrear y compartir estos conocimientos y transmitirlos a los niños, niñas y jóvenes que empiezan a hacer uso del lenguaje.

El Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento» (PNLE) del Ministerio de Educación Nacional abre una ventana, a través de su proyecto «Territorios Narrados»: Cultura escrita, escuela y comunidad, para potenciar la escuela como dinamizadora de esa riqueza cultural que comparten los grupos étnicos de

nuestro país, apoyados en sus proyectos de educación propia e intercultural. Al mismo tiempo, el proyecto refuerza el trabajo de nuestros etnoeducadores por hacer de la lectura, la escritura y la oralidad herramientas reales para la revitalización de las lenguas nativas, el fortalecimiento de la identidad cultural y la construcción de una educación pertinente y de calidad.

Territorios Narrados es entonces una iniciativa del PNLE mediante la cual el Ministerio, en un trabajo conjunto con las autoridades, organizaciones tradicionales y las instituciones etnoeducativas comunitarias, se fomentan las competencias comunicativas de los niños, niñas y jóvenes de los grupos étnicos. El proyecto se apoya en un enfoque diferencial que reconoce en la lectura, la escritura y la oralidad prácticas socioculturales situadas en un contexto histórico determinado. Por lo tanto, debemos partir de reconocer esos territorios y sus desarrollos comunitarios para impulsar los aprendizajes existentes,



y aportar recursos que fortalezcan la educación bilingüe e intercultural.

Queremos motivar, con este esfuerzo pedagógico y editorial del Ministerio y las comunidades participantes, la apertura de más espacios para la implementación de la ley 1381 de 2010, «Ley de lenguas nativas». Asimismo, es nuestro deseo continuar desarrollando, con esta iniciativa de nuestro Plan Nacional de Lectura y Escritura, el artículo 17 de esta ley y, en estrecha concertación con los pueblos y comunidades de los grupos étnicos y sus autoridades, impulsar la producción y uso de materiales escritos en las lenguas nativas.

En este marco, la colección que hoy compartimos con el país es fruto de los avances de la educación propia, del trabajo comunitario y del acompañamiento pedagógico del Plan Nacional de Lectura y Escritura; es una semilla más que sembramos para que leer y escribir sea un sueño compartido por todos, una oportunidad de todos, y una experiencia que permita que las escuelas conecten

sentidos, acerquen comunidades y activen los diversos lenguajes que nos posibiliten leer y comprender nuestros territorios.

Queremos agradecer a todos los maestros de las instituciones etnoeducativas comunitarias y a los niños, niñas y jóvenes que hicieron realidad este sueño. Con ellos, continuaremos avanzando en el acompañamiento pedagógico, en la creación de comunidades de aprendizaje alrededor del lenguaje, la cultura y la educación, y en la promoción de la lectura, la escritura y la oralidad; de manera que construyamos una educación de calidad, que respete los derechos lingüísticos, reconozca y divulgue los conocimientos ancestrales y promueva la interculturalidad en nuestro sistema educativo.



MARÍA FERNANDA CAMPO SAAVEDRA  
Ministra de Educación Nacional





# Introducción

Si es cierto que, como dijo un célebre pensador alemán, «el lenguaje es la totalidad del ser», entonces la forma como revelamos lo que sabemos o lo que sentimos podría llegar a definirnos, a otorgarnos una personalidad, a construir lo que somos como individuos o como miembros de un grupo social. Y, aunque sea discutible, cuando las cosas tienen nombre comienzan a existir, casi al mismo tiempo que quien las nombra. Narrar el territorio es al mismo tiempo narrarse a sí mismo.

Y son las palabras del pueblo tikuna lo que esta edición recoge. En su lengua materna y en español, «oímos» en estos cuentos de su cultura y su territorio, de su fauna y su flora, de sus sonidos y sus claroscuros, de los espíritus dueños de esa inmensidad

selvática tan abrumadoramente difícil de describir, de sus ritos y sus costumbres ancestrales; todo ello atraviesa las páginas de este libro, con narraciones que han pertenecido al ámbito de la tradición oral y que, en una suerte de desviación de sus propias reglas, han quedado aquí por escrito, en un loable intento por preservar eso que no desde hace mucho se conoce como patrimonio cultural inmaterial, que implica por supuesto la extraordinaria suerte que tenemos de acercarnos a ellos sin perturbarlos, sin molestar.

Pero no son estas historias únicamente un medio para preservar la memoria y las tradiciones del pueblo tikuna. Son también cuentos dignos del lector más exigente, divertidos, ingeniosos, así como una invitación a reflexionar sobre las riquezas intangibles que se esconden bajo el impenetrable dosel de la selva amazónica.

Las ilustraciones que acompañan este libro, realizadas entre febrero y junio de 2004 por las comunidades tikuna de Macedonia y San Martín de Amacayacu, hacen parte del trabajo de investigación de la antropóloga Carolina Herrera, a quien agradecemos su generosidad.



# Los tikuna

Los tikuna habitan un área significativa de la concurrencia fronteriza de Colombia, Brasil y Perú, en caseríos dispersos a lo largo del río Amazonas y algunos de sus afluentes. En Colombia se localizan en el trapecio amazónico, en poblados como Nazareth, Puerto Nariño, Macedonia, Pozo Redondo y Puerto Esperanza, principalmente, así como en el área de influencia de Leticia, la capital del departamento. Su población, según datos del censo de 2005, es de 7.879, aproximadamente, de los cuales cerca de 4.000 hablan su lengua, la cual está clasificada como de «estirpe única», es decir, que no ha sido posible emparentarla con ninguna otra.

A lo largo de la historia el pueblo tikuna ha tenido que soportar varios desplazamientos, en especial los sufridos durante la época de las plantaciones del caucho, a finales del siglo XIX y principios del XX, y el conflicto fronterizo con el Perú, en 1932. En la actualidad ocupan los que consideran sus territorios ancestrales. Hábiles cazadores, pescadores y horticultores, los tikuna son también maestros en la talla de madera y en la elaboración de objetos con cortezas y fibras. Su sociedad se organiza en clanes de línea paterna cuyos nombres provienen de aves, de animales terrestres y de vegetales.

Churūné

Hombre  
Encantado.



<b>Bamachigà</b> <i>Historia del bama en la fiesta de la pubertad</i>	<b>11</b>
<b>Iya Iyachigà</b> <i>La historia de Iya Iya, el hombre venado</i>	<b>34</b>
<b>Naĩ üñwa rü yuuewá megüñchigà</b> <i>Origen de las plantas medicinales y del saber de los chamanes</i>	<b>74</b>
<b>Mutí arü yüüechigà</b> <i>La danza del colibrí o el origen de las máscaras</i>	<b>91</b>
<b>Airumaküchii</b> <i>El tigre del agua</i>	<b>101</b>
<b>Tuchamüchigà</b> <i>La piel de la ancianidad</i>	<b>129</b>





# **Bamachigà**

## **Historia del bama en la fiesta de la pubertad**

NARRADA POR JULIA DEL ÁGUILA

ESCRITA POR ANTERO LEÓN Y TEÓFILO PANDURO

TRADUCIDA POR MARIANO MORÁN

Ñama niĩ yawürukya tá arü yüüchiga.

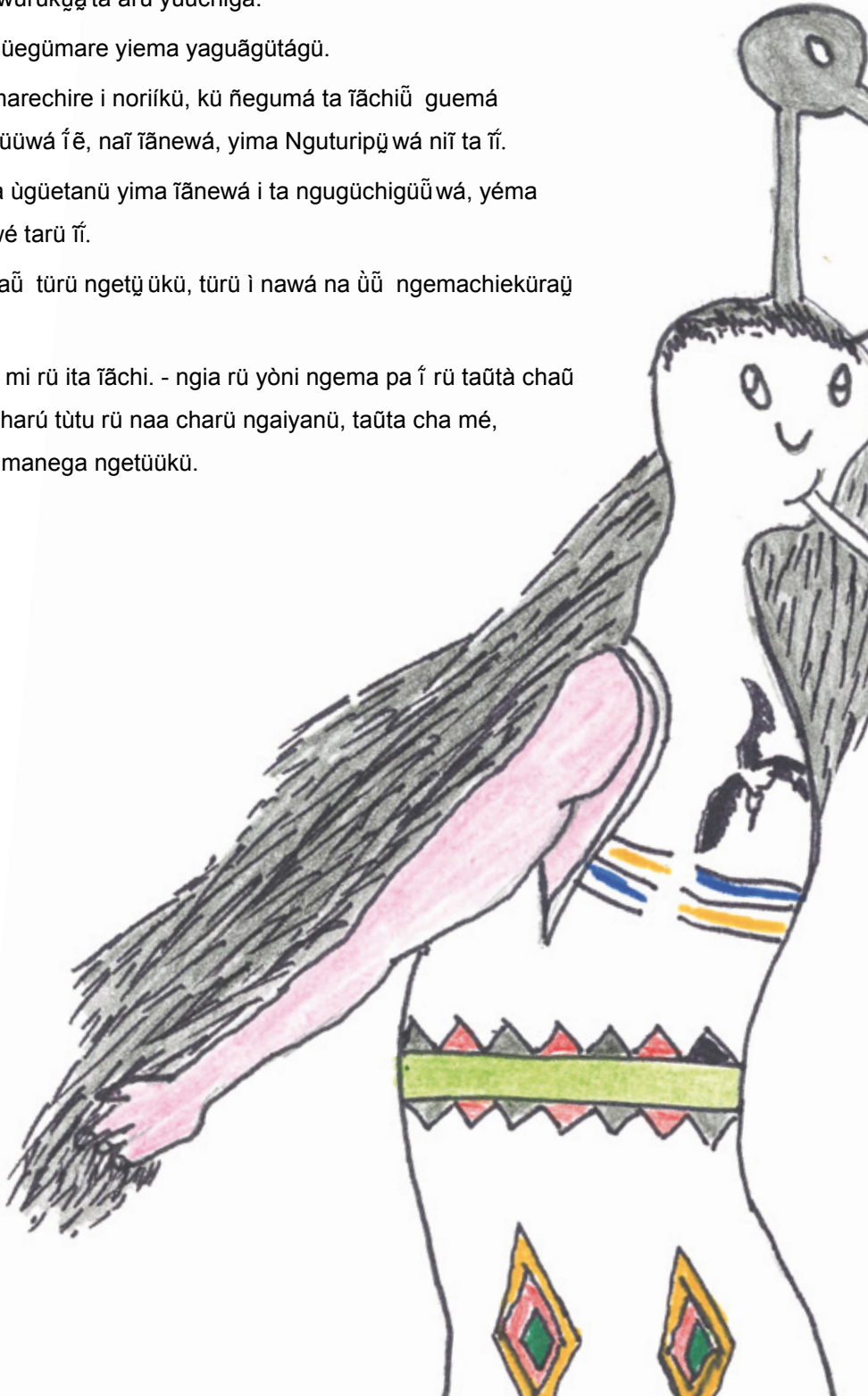
Norí rü ta yüüegümare yiema yaguãgütágü.

Í ta yüüegümarechire i noriíkü, kü ñegumá ta ãachiũ guemá yaguãtagü yüüwá íê, naĩ ãñewá, yima Nguturipü wá niĩ ta ãí.

Kü tügüna ta ùgüetanü yima ãñewá i ta ngugüchigüũwá, yéma yüükã tügüwé tarü ãí.

Kü na ngemaũ türü ngetü ükü, türü i nawá na üũ ngemachieküraü i dea.

- Ngiãma pa mi rü ita ãachi. - ngia rü yõni ngema pa í rü taütã chaũ na me daa charú tütü rü naa charü ngaiyanü, taütã cha mé, ñaũwá ga tümanega ngetüükü.





Entonces, aquí va una historia de la gente del clan\* de garza grulla.

Al comienzo de todo, unos ancianos estaban organizando una fiesta de la pubertad.

Mientras estaban los ancianos haciendo su propia fiesta, algunos decidieron ir a la fiesta de otro pueblo, al cerro de los pájaros.

Emprendieron el viaje y, mientras caminaban, de cada pueblo se sumaba gente a su grupo.

Y entre ellos venía una familia con un joven que protagonizaría una historia poco agradable.

—¡Vamos, querido, vamos de viaje! —dijeron sus padres al joven.

—Sigán adelante porque todavía no tengo preparados mi tambor y mis hojas de wikungo —les contestó el hijo.

\* La sociedad tikuna se organiza en clanes de línea paterna cuyos nombres provienen de aves, de animales terrestres y de vegetales. A su vez los clanes están divididos entre los seres con plumas y aquellos sin plumas.

Ta ñáchi ga naëgü rü maraã nawá ta ngugü ñema i na yüüeegüüwá, nɔtürü wuí ga natúwá na ngùgüü, yemà ta aiyàgüü yiema naegü, yema i tá kɔüü rü tügü ta megüü.

Kü nüma ga tümawena nuküüra i na üáchi ga gùma ngetü ükü, kü yema namawá ngaümwá ga niĩ – wea wea wea, ñaü ga yema ngɔo.

Yaguãni ugu rü uchíee ñatagù batüee ñatagù uchíee küã ngɔotaã woe i naĩ. Neküküa. Kü ngegumá niĩ ga nümà nüna na kàgüü, guma ngetüükü nüna na kagüü, yerümená woe yemachigataã niĩ.

Entonces los padres del joven siguieron su camino hasta que llegaron a una quebrada, muy cerca al lugar de la fiesta, donde se bañaron para estar listos.

El joven tardó mucho tiempo en emprender el viaje y como a la mitad del camino oyó, de repente, un ruido, *chac chac chac*. Era un espíritu maligno.

Los ancianos lo llamaban «espíritu invisible» y era el mismísimo dueño de la selva.

Entonces el joven lo llamó con un grito porque a lo mejor ya lo conocía. Y porque así tenía que pasar.









- Ngiã tá bạ tũe nguturipũ wá ta í bámataa arũ yũüewá, ñaũ ã yima ngetũ ùkũ yema ngo oũ.

- Ngiã tá bạ tũe nguturipũ wá ta í bámataa arũ yũüewá, ñaũ ã yima ngetũ ùkũ yema ngo oũ.

- Ngũ nõtakũã ta aegũ ngiã ñaũ yema ngo o.

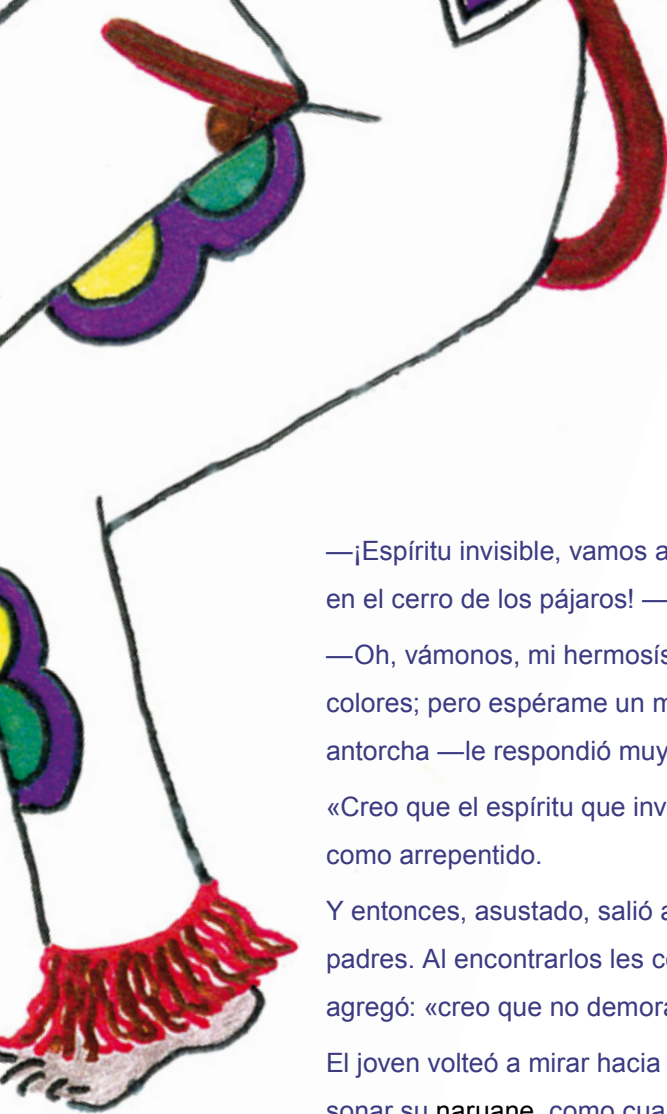
- Paakũ charũ aichataa rũ ngetũ ùkũ, moũkaa otarachipekã chaa dàu.

Takũmee niĩ nũna cha kagũũ úrũ ngoomee, rũ yemguma nũgũ na tánetakũ rũ naewé i chũ ùkũkũã.

- Awíkaná pa õ rũ takũmee niĩ nũma ngema cha kagũũ rũ ñokútámee niĩ chowe na ngeĩ, ñaũ yima ngetũkũ.

Nũgũ i dàu kũ rũ gumarũkũ, notakũã kuirireegũã.

- Ngekũtaã ya charũ aichatá arũ ngetũ ùkũ, ñaũ ngo o.



—¡Espíritu invisible, vamos a bailar a la fiesta del bama, en el cerro de los pájaros! —le dijo.

—Oh, vámonos, mi hermosísimo jovencito, pajarito de varios colores; pero espérame un momento que voy a buscar mi vieja antorcha —le respondió muy contento.

«Creo que el espíritu que invité es uno maligno», pensó el joven, como arrepentido.

Y entonces, asustado, salió a toda carrera tras los pasos de sus padres. Al encontrarlos les contó lo que le había sucedido y agregó: «creo que no demora en seguirme».

El joven volteó a mirar hacia el camino y por allí venía haciendo sonar su **naruane**, como cuando se revolea el machete.

Y decía: «¿Dónde está mi querido joven, pajarito hermoso?».



Tümarüaã marü tíí kù, yerü marü nüü ta kuã ngõ o  
Tümarüaã marü tíí kù, yerü marü nüü ta kuã ngõ o níí  
yemá.

- Tama rü nua nina ñaü ya charü aichataa rü bgetü ükü,  
ñumata tüi ya ngaü, ñaü yema ngõ o.

Rü tüna ni chü ü rü ngaiwachigü, rü ngaiwachigü  
naikuchichigü yema ngõ o, aiküma ngõ o na yüü,  
aikümameekü nüü ta ñaü mare.

Tama rü tama, nüü ta õõtaã, rü naĩpünegü i ta  
ngoegüãchi rü tüpünegü rü narü tükü níí ya tüu,  
guügmataã nachawá tí ky.



El joven corrió a esconderse de una vez porque  
ya estaba seguro de que aquel sí era un espíritu maligno.

«Creo que por estos lugares está mi querido joven, ¡pajarito  
bonito! Noo, por acá no está ¡Está por aquí!», afirmó, y fue a  
buscarlo hasta que lo encontró.

Dicen que le echó mano y lo abrazó y lo abrazó. Esto hizo el  
espíritu, y como era el maligno, el joven no se podía escapar.

—¡No, no quiero que me toques! —le dijo el joven y corrió  
a esconderse otra vez entre los árboles y en medio de los espinos,  
no le importaba hacerse daño; trató de ocultarse en  
todas partes.

- ¿Ñumata i takü i ùũ? ¿rũ ñuakü l ñuma i kü ãéũ? ¿tikuna kü chogù? Rũ ngemakã niĩ i tawé pe ãũ rü tüũ pe ãgũũ ùkachigù, ñatagùũ ya naě.

Ñùguena i nana nge.

Tüma rü i ta kùũ rü i ta choochi rü natanü ta choku ga yea i yüüegũũ, tichagũũ rü niĩ yüe marü náma ga guma bama yüegü, notürü tama ni ga yema ñaũ ga tüma arü nachiga ga norí.

Nüma ga ngo o ga naĩ ta góochiũ ga guema ngetũ ee rü tūmatánütaã ta ya ngaitaã guema átükumüe gaa kü tütu i pagüe, rü tūmawechigü rü bupetüchigü rü ngaikuchichigü, tūta ãëtaã, nematã ga pugaã ngawe chaũ na dùu, wénatama tūna takü na pu rü chaũ na àú.



—¿Y ahora qué vas a hacer? ¿Y cómo vas a ir a la fiesta? Desgraciado, ¿para qué te pusiste a hablar con él? Por eso es que los hijos deben estar junto a uno —dijo su mamá.

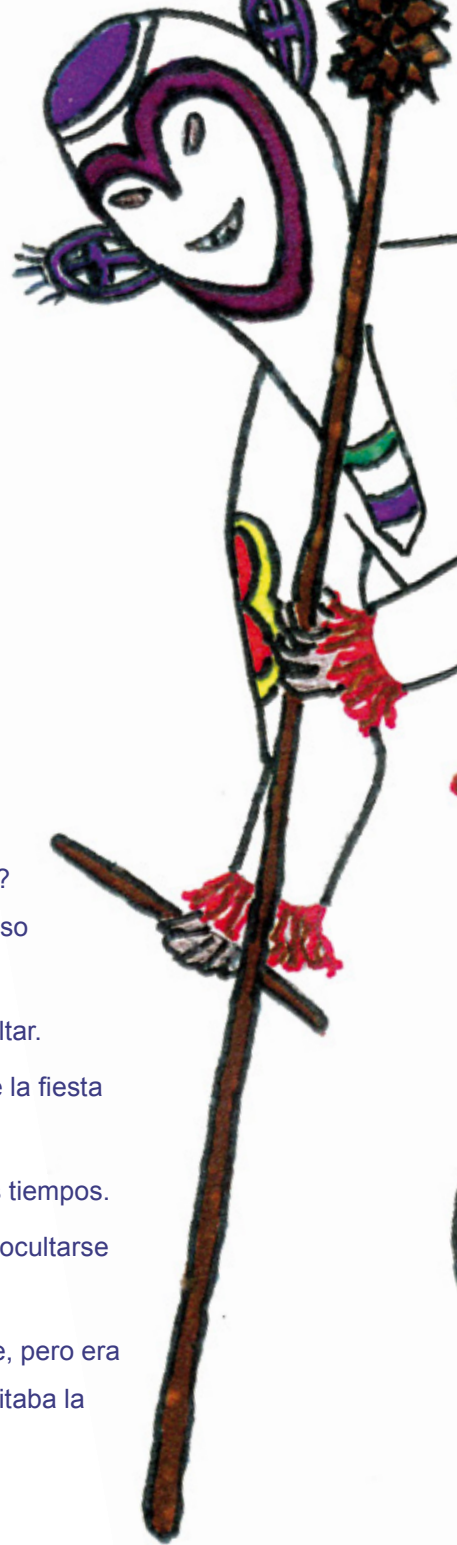
Y el espíritu lo perseguía y lo perseguía y no lo quería soltar.

Los padres del joven se vistieron y se juntaron con los de la fiesta y cantaron y danzaron con el bama.

Y la fiesta se hizo, pero no como la que se hace en estos tiempos.

Entonces el espíritu del bosque, al ver que el joven iba a ocultarse entre los que estaban tocando sus tambores, fue tras él.

El muchacho continuaba buscando en dónde esconderse, pero era inútil; y cuando le ofrecían algo de beber, el espíritu le quitaba la totuma y tomaba, y así pasó una y otra vez.



Baigaã gana ñugua nata aeũ, yeguma paa nã paũ ka ta dau rü  
ngoona takü ta ägü. Tüma nüũ ta fã gùchi neguma na aiũ rü  
ngetüükü i na ngeĩ, ñatagügüũ tügüna ñnüẽĩ.

Marü ñeguma na ngaũ yema ngoo chaũ ngetüüküna na pùumaã,  
ñaũ niĩ nachigà rü nachigátaã niĩ.

Yéguma niĩ núma ga ngoo i na yüüũ.

–Ñamawai niĩ bamachiga arü yüü, naũ.

–Ñaã niĩ ñema ngoo bama arü yüü ja, ja, ja.

Yema na üũ, kü ñymangowena nüũ üũ ñama bamachiga,  
no türü yauruküã gü tiĩ guema i yüügúe.

Para que el joven pudiera beber, los de la fiesta decidieron  
ofrecerle al maligno una vasija. «A ver si así se emborracha  
y nos deja tranquilos», se dijeron unos a otros.

Pero no hizo falta; por estar quitándole las totumas al muchacho,  
el maligno ya se había embriagado. Así fue, y así tenía que pasar.

Y el espíritu del bosque comenzó a bailar, y dijo:

«Así que esta es la verdadera fiesta del bama».

*La fiesta del bama es la fiesta del espíritu del bosque, ja ja ja ja,  
es la fiesta del bama, propuesta por el maligno. Los que estaban  
haciendo la fiesta eran los del clan grulla.*





Kü ñaũ wai narú wíyae ngegumá.

-Rü doma rü chakuna rü yea wairetanüküü ya bama.

-Rü dauyenaã tuyuyú rü atüküü...

¿Kə ñugutá i nuã i meweũ? ¿ñugutá? - Tama ta nə we ñaə ngo o,  
rü ngiã takü ta kuajchigù rü tana mə, na mé niĩ na mə guchi,  
ñagúũ ã.

Nüna na yugütaã, ñùgu nüũ na ngüũ, baí ga ñùgu nüũ na ngüũ...





Entonces el maligno cantaba de esta manera:

*Esta es la planta  
que menea sus hojas  
de la que se hace el bama,  
y los actores son las grullas  
que tienen el cuello rojizo.*

—¿Y cuándo es que nos va a dejar tranquilos? ¿Hasta cuándo? Porque nosotros no queremos al espíritu maligno. Vamos a sacarlo de aquí a punta de garrote, ¡hasta matarlo! Matarlo sería lo mejor —dijeron.

Y comenzaron a echarle mano, pero para él esto no significaba nada, ni siquiera le dolía.

Nūmarū i na yūūama, ñeguma rü tūna ngaikuchichigü, tūna niĩ  
paewá tü niĩ, tūna na páchigü rü ñuguená ta mewae. Tügü i ta  
poũtaã rü taũégama niĩ, yeguma niĩ...

-Nüetama i na yūū rü na àé, takü pe aēégü, ñatagügüũ.

Tána àēégü rü na ngaũ, ñeguma rü na yeira niĩ i na yūū... rü ñukü  
chaũ narü nguma düwá.

Ngechakuna arü yema.

Ya wairetanüküüne ya,  
táküü ya bama.

Rü dau yenea tuyuyú rü,  
patütükü ngeegu.

Pa chauweyá rü ñaũ türü ngichiga i tarü pakú.

Rü choma ikü rü aichataã,  
rü ngeetüükü choũ na ngiãgú ngiã,  
rü ta nguturipü ya ngéchakuna,  
napüwá i yüüeũ tarü tarü tarü bama.

Rü ngemakaakü ngemawé aicha charü üächí chaa chaa.



A pesar de todo lo que le hicieron, el espíritu continuó bailando. Se juntaba al joven, lo abrazaba y lo abrazaba y no lo dejaba en paz.

El joven trataba de zafarse pero no podía. Entonces algunos propusieron:

—Dejen que el espíritu baile, denle más de tomar.

Y le dieron más de tomar, pero fue peor y comenzó a cantar:

*El que no tiene flor y meneas sus hojas,  
el de la orilla del río,  
el bama de la fiesta de la pubertad  
donde los actores son las grullas rojizas,  
que tienen el cuello pintado y encorvado.  
Así es, hermana, la historia.  
Y el hermoso joven, tan hermoso como  
un pajarito de varios colores,  
me invitó, me dijo: «vamos a la fiesta en el  
cerro de los pájaros»,  
a donde la sin flor está realizando su fiesta,  
el bama de la fiesta de la pubertad  
y por eso yo venía tras él tan contento.  
Mi joven pajarito de varios colores.*

*Ja, ja, ja, ja, así decía el espíritu, declarándose:  
Mi joven pajarito de varios colores.*





Ja ja ja ñaũ waã dũkaa ga ngo o, nũgũ naa ya uũ ga ngo o kũrũ  
yemakũ, charũ aichatarũ ngetũũkũũ, ñaũ kũã.

Kũ yemaã yiiũ gana tũna watũmaũũgũ.

Nũ takũã ngo omare niĩ ga yema rũ na aũ, rũ chiemare i niĩ yema,  
rũ ngoomare rũ ngo tákũã narũ ñuãkũmare.

Yeguma niĩ, ñuãchagũchi rũ ñuachagũchi, tana aeegũ rũã marũ na  
ngaũ rũ na ngaũ. Yeguma niĩ ga yema túya narũ ngũmaũraũ .

Kũna marũ nana ngaũ rũ yeguma niga yema túya narũ  
ngũmaũraũ.

¿Ngekũtá ya charũ aichataa rũ ngetũũkũũ? Dataã rũ kuna ya ngaj.



Y esto era lo que les desagradaba. Era un diablo feo, horrible, se aparecía de cualquier forma.

Entonces volvieron a preguntarse qué hacer, cómo quitárselo de encima, y le dieron más de beber, y se embriagó y se embriagó.

Y en ese momento comenzó a olvidarse un poco de él.

«¿Dónde está mi joven pajarito de varios colores?

Aquí está, aquí está».

Tan pronto como comenzaba a bailar no demoraba en preguntar y en responderse a sí mismo de nuevo:

Paachi niĩ yũũ , yegumataã.

¿Ngekütá ya charü aichataã rü ngetjũ ükü? Dataã.

Kü marü naã na ngaũ, ngegumaã niga bema nüna tiĩ úúchi, rü wé nq taküã tiĩ ñá, rü nawá i ya kuḡ üne ya ñwá rü ngetamameḡ rü yemani ga yemaũ ga wüi ga narü ngüë gana yemaũ, guakü nawameḡ na maũ gaã duũ, yeguma niĩ rü núküüra.

¿Ngekütá ya charü aichataa rü ngetjũ ükü?

Tũũ niĩ dàugü, rü tũũ niĩ dàugü.

- Tauküma niĩ rü nua ta ña, notaaküã tümawé niĩ chüü.

- Pa mi marü ngeama ta ngugù nawá i ya kuaüne ya ñwá, yemaãã ni ga taya gonagü.

- Rü ngema chama ngupétü rü ngo o nachaka, rü nq kütama i chowé na ngeü, rü ngema ñaü, rü ngema ñaũ rü taukürawá cha aeũ, rü ngeũ tama na wagüũ, ñatagüũ ã.







«¿Dónde está mi joven pajarito de varios colores? Aquí está, aquí está».

Cuando el joven vio que el espíritu ya estaba muy borracho aprovechó para quitárselo de encima; salió corriendo y fue a ocultarse en la última casa del poblado, en donde pudo encontrar ayuda.

«¿A dónde se fue mi joven pajarito de varios colores?». Comenzó a mirar por todas partes, y se dijo: «Creo que ya sé a dónde se fue», y salió tras él.

En la casa en donde encontró ayuda para esconderse, el muchacho explicó lo que le había pasado.

—Me puse a conversar con un espíritu maligno del bosque, y no demora en seguirme hasta aquí. Me trata como quiere, y no me deja participar de la fiesta, ese es el mal que me está haciendo —les explicó.

- Ngũ rü kü numa na ñnagü rü marütá numa rü tautma niĩ i numa na nguĩ ñatagügüĩ ã ga yema yüüegüe yema áchiũgüe.

Kü yeguma waĩ niĩ ga nuküma niĩ ga uewagü, kuĩreegü ngüã, küã ngemarüükü nõ taküã ngo omare kü niĩ.

- ¿Ngekütá ya charü aichataa rü ngetü ükü? Ya nua ñákü rü chuachawá nua ñakü.

- Taúküma rü kouchiküríká niĩ ya nua mukú, rü bèirika niĩ ya nmatá ãmükükü.

- Ngũ rü i mücha bèi kuma, rü moücha kouchiküã yema yjũ gana ya taegu, rü nõ taküã na gopetümare rü nachikawá na ña rü ngeũ árü.



—Bueno, súbase aquí que él no va a poder llegar a ese sitio  
—le dijeron los dueños de aquella casa.

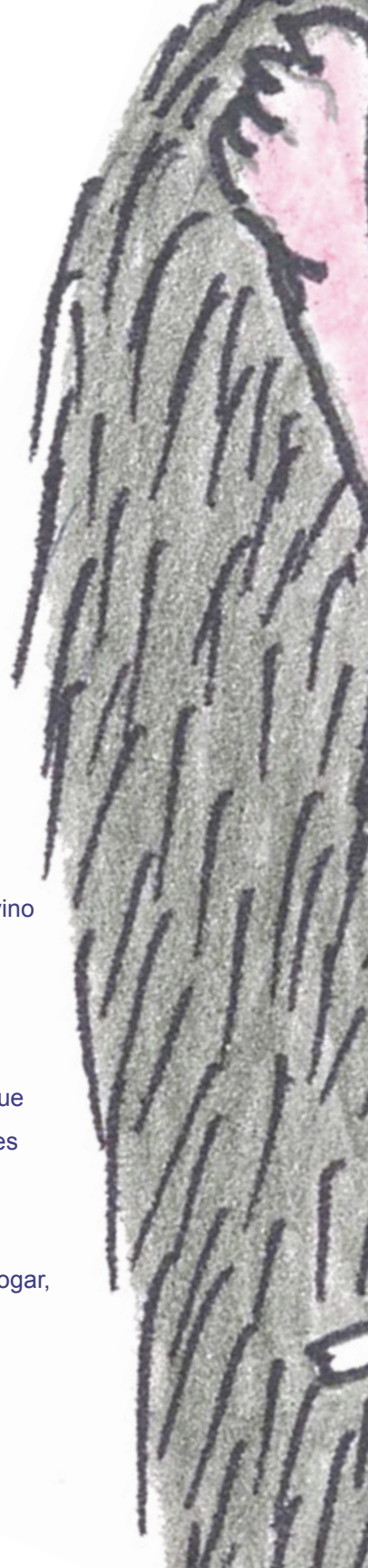
Después de un buen rato, ya venía el espíritu haciendo sonar  
su naruane; ya venía el mismo maligno.

—¿Dónde estará mi joven pajarito de varios colores, que se vino  
para acá, que se vino huyendo de mí?

—¡Aquí no está! Solamente están el **koüchikü** y el abejorro,  
que nos hacen compañía.

«¿Dónde estará mi joven de los pajaritos de varios colores, que  
se vino para acá, que se vino huyendo de mí? Está bien, ay, es  
posible que el **koüchikü** me haga maleficios y consiga que  
se me hinche la vejiga».

Y entonces dio media vuelta, pasó de largo hacia su propio hogar,  
y desapareció.





**lya lyachigà**

**Historia de lya lya,  
el hombre venado**

NARRADA POR AUGUSTO COELLO  
ESCRITA Y TRADUCIDA POR MARIANO MORÁN



Ga yeguma morí na ügügù na ñoma ga Naane, ga ñorí yema na nabü taugumaküaná. Tauama ga túe rü na tauma ga poí ga ñumataã nuã i mugüü .

Geguma rü naichiregümaã niĩ g ata abüü, ta abüëü ga guemá taeneëgü. Mawú, mawú a rü ó rü chi arü ó rü towá arü ó. Yema niĩ ga yèma ga túmabü. Ga ñoöküchità, taü taka na ngo gú ya yema nabü rü ñgkürüchità yemaü tawagü.

Kuaná nagu pèrù ñnë pa chuueneëgü. Ngeguma niĩ rü ó ya towá rü taá degütüü küaná. Rü marü naã ya patanüü rü namaãtä rü namaãta äbüü yeguma niĩ ga yema túmaküma. Guã norí i ngoee ga taeneëgü a táu ñoma nabü ngo gu.





Cuando comenzó la creación del mundo no había casi nada de comer. No había yuca ni plátano ni nada parecido a lo que hoy tenemos.

En ese tiempo lo único comestible eran las semillas de los árboles y solo eso consumían nuestros hermanos. Y también las frutas de algunos árboles como el **coco cristal** y el **arenillo**, esa era toda la despensa. Si no hubieran aparecido las plantas de comer, eso sería nuestro único alimento hasta hoy.

Piensen un poco, mis hermanos. Al botar su fruta el arenillo, la gente la recogía del suelo; al secarse la usaban para alimentarse y eso ya era una costumbre de los que fueron del tiempo pasado, cuando todavía no habían aparecido las plantas de comer.

Kü ngeguã niĩ rü düwá, düwá maẽka nagu narü jnũũ a tanatü a yoyoecha rú na muãũ ga wuí ga taenee ga naega ga lya lya.

Yerüükü na duũ, na duũ ñoma tarúũ niĩ. ¿Küana?

Ekü i ya dau rü kumatá niĩ nabümaã, kiũ guutama i ki ngèũ rü tũe rü poí rü uí rü dene rü taú. Ñomataã nuã i toũ pa chaueneegú.

Ngü ñanarügü rü yema na ú, küaná ga guma lya lya. Rü niĩ ũchi tũmakã.

Nügü narü káüne, küaná, rü narü ɔ óne ga nũma, küaná, i yema ga wíi ga nge ga yema takútükü rü yema norú ngúchaũ ngimaã nana amaũ kã.

Na ya ũwetaũ a yema nanetü, küaná. Rü wuí i tumakagu nana nuku rú nana ùpũũ.







Entonces seguramente al dios Yo'í se le ocurrió darle una orden a uno de nuestros hermanos, llamado Iya Iya, que era un venado. El Iya Iya era un venado y al mismo tiempo era un humano como nosotros, era igual que nosotros, ¿me entienden?

—Entonces vaya a ver —le dijo—, usted los va a surtir de toda clase de comida: yuca, plátano, ñame, caña, **caimo**, mejor dicho, todo lo que hoy plantamos.

—¡Estoy listo! —contestó y se fue a aquel lugar. Antes de presentárseles, el Iya Iya se hizo unas marcas en el cuerpo para aparentar que estaba herido.

Una vez allí, encontró a una joven huérfana y quiso que fuera su mujer ¿me entienden?

El Iya Iya cargaba en su lomo una mochila llena de semillas de toda clase de plantas. Todo lo tenía embolsado y en su lomo.

Y entonces llegó a donde estaban ellos y los saludó así:



Rü yeguã niĩ rü í na ngù tũmatanũwá rú ñanarũgũ...

- Numagũe pa chautaa ñanarũgũ, kũaná.

- Rü numagũe pa ɔ́í, natarũgũ.

- Ngeũ a ngetanerũũne ya ĩwá niĩ i neku uũ, ñatarũgũaã – kũaná.

- Nawá ya kuáũne ya ĩwá, ñanarũgũ – kũaná.

Ngeguã niĩ rü... - marũ na meechema pa ɔ́í.

Ñumaĩna nua cah uũ petanũwá rú pemaã chi auãchi rü taũchi na meũega chona mygú i ngema, takütá, ñanarũgũ – kũaná taimana ngemaãkũ, ñatarũgũ - kũaná, guemá ngiẽneegũ rú irũ ɔ́ígũ. Yiema ya ɔ́í rü na tũmaũtagu, pa totaa rü yiema niĩ. Rü Ñuma i daurũã.

Tũkũchi chatũmaweeũ rü ta yauchi rü tarũ ɔ́one, ñirũgũ – kũaná.

Ngũũ.



—Buenos días, mis compañeros.

—Buenos días, abuelo. ¿De cuál casa es que vienes? —le preguntaron.

—De la casa que queda en la última frontera —les contestó.

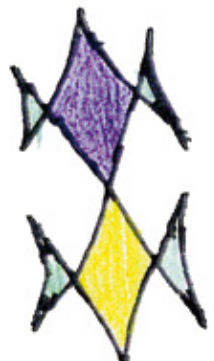
—Entonces eso está muy bien, abuelo.

—He venido a enseñarles porque les tuve compasión. ¿No sería bueno que me dieran por mujer a esta huérfana?

Los hermanos y tíos de la huérfana le contestaron aprobando la idea y se dirigieron a ella.

—Ahí está ese abuelo, sobrina, quédese con él.

—¿Y para qué voy a quererlo? No solo está muy viejo sino además lleno de heridas —les dijo ella mientras miraba a lya lya de arriba abajo.



Ta ñoma i tauwá nana tau, kúaná na chiegu na ágá tĩ duũ ùgù,  
kúaná.

Buenu ngeguã niĩ rù, niĩ ngoone rù moũakù niĩ.

- Rù pa oí rù torù chichirewá ta í rù towáchirewá ta í, ñatagũũ ã.

- Ngü pa chautaã rù ñumatata pewé chorü ùũ, chorüwátata cha  
ũũ, ñanarügü – kúaná ga nũma, tũna kugü.

Na yema nana ùpuũ ga nabü. Kúaná rù ga nuküürama tũmawé na  
ũãchi.

Rù ngeguã rù namawá niĩ tooe ya wüí ya naí, rù yema narü tò ga  
nũna ya yima lya lya. Rù ngemà na taiya, kúaná.

Nana yau a wüí a naré ga taú yema nukegüne.

Nũna paneta rù naágü, uípũũgü ga tarü, yema nana gaũ rù yema  
nana my rù yema nana muẽẽ ga nachire.





*Esta clase de acciones no faltan en ningún lugar, eso de tratar feo a alguien, ¿no? Pero bueno, amaneció el día siguiente.*

—Abuelo, nosotros vamos a buscar semillas de coco cristal y de arenillo.

—Pues bien, mis nietos, yo también voy a buscar lo mío —les contestó. Él se burló de ellos porque cargaba todo lo de él en su mochila... ¿sí?

Después de un buen rato salió tras ellos. Y en el camino se encontró un palo atravesado y el lya lya se sentó allí, y le dio hambre.

«Tengo ganas de comer caimo», se dijo. Cogió un tallo de caimo, lo sacudió y cayó un hermoso caimo, lo peló, comió y dejó las semillas; cuando alguien come caimo siempre deja las cáscaras, ¿no?



Buenu ngeguã niĩ rü tá woegu yiemá chichirewá ãẽ. Rü chi arü táũ taú i mugú rü taũ ngema na achamü, küaná.

Ngeguã niĩ rü tana myku wuí taḡ kü, wüi ã taḡ kürüũ tana my a nachiré.

Yégüma rü ngiũ ñatarügü a yema tümataa.

- Na tümãũ tagü ya ḡí, pa totaá rü na tümãũ tagü

- Tama, ngirügüamá, küaná tüũ .

Nüũ oáma ga guma, ñugu arü na nawae.

Ngeguma niĩ rü tò ga nguneũgù, ta yeguãrũũ tá.

- Pa ḡí torü chichirewá taí.

- Ngiã tata pa chutaa rü tata chḡ á, chorüwá pewé charü ü, Ñaũ , küaná ãã.

Kü yeguã rüeke na üãchiũ . Yéata nachiwá narü tò.

Rü marü nüna kuatüna kyḡ ga na ata woeguchaũ ü rü yeguã ã niĩ üũ.

Bueno, y pasó que los que se fueron a buscar semillas de coco cristal se devolvieron y se encontraron el caimo, comieron su semilla y vieron que era algo bueno para comer.

—Quédese con el abuelo, sobrina, quédese con él —le dijeron otra vez a la sobrina.

—No —les respondió. A ellos los ignoró y al lya lya jamás lo quiso.

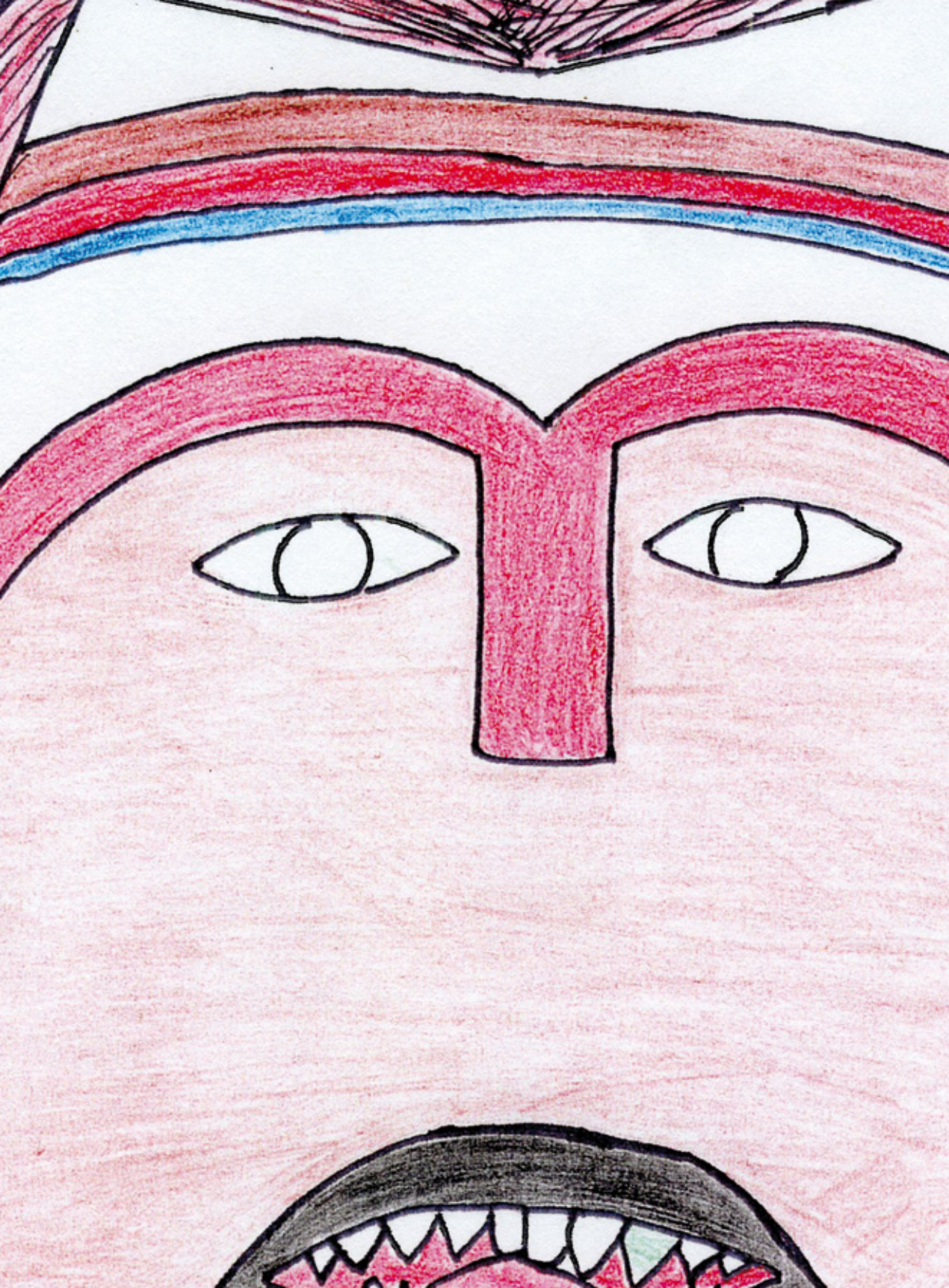
Y el día siguiente fue como el anterior.

—Abuelo, vamos a buscar semillas de coco cristal.

—Vamos, nietos —les respondió—, yo también salgo a buscar lo mío tras ustedes, ¿sí?

Y como había pasado antes, se fue tras ellos y se sentó en el mismo lugar a esperar a que ya estuvieran de regreso.







Na taiya rü nana yau a dens a írakütaanaré chaakü. Pa, pa wegá dene arü ǵ ũ. Yea nana gauñ, yea nana chí, künaná, yea naya nugeë ga nachire. Yea nana nguchaüëëükü.

Ga ta woegù rü ukü, naã dükaã a naãkye, künaná. A deneega na chigu rí naã ina daũ ɬ á, yema rü ta ngugü rü tana ngo raã.

Yeguma tata ngiũ ngema ngatarügü gaa tümataa. Na tümãũ tagu ya ɔí. taáküchi kuü, chi maná ená kuta ngo ega ku tümãũ tagu, tüëtaã ta ya gú.

Le dio hambre y cogió una caña —sus tallos eran pequeñitos—, la sacudió, la transformó en una inmensa caña, la peló y se la comió. Luego dejó caer varios pedacitos, como para emocionar a los otros.

Saben ustedes que al comer la caña uno acostumbra a cortar los nudos, ¿cierto? Al regresar, ellos se comieron los restos de la caña.

Entonces le repitieron a la sobrina: «Quédese con el abuelo. ¿Qué le va a hacer? ¿Acaso cree que se la va a comer? Quédese con él, no importa que sea viejo».

Tama ngigügüama, küaná, ga ngima ga yema nge.

¿Kyka taakükə? – a ñoma, ño nachigataana woe küaná.

Ngü ñanarügü. Yema woe wuí a yúú na yéma, tü maũtawá a guema tümakə na ngóe.

Ngeguã niĩ rü maraã na taeguchaũ. Marü tama i nawëe ngema nge, kuana.

Buenu ngeguã niĩ rü.

- Ngjá rü kü tana dàũ.

- Chana dauũ tan iĩ ya qí. ¿taákü núná ngema?, ñanarügü – küaná, ga wuí ga yatü a ngetüũ.

- Küma i pé ítáa yoní rü chomarútá ngema ina tooüügu ta bematá, ngema chana dauũ, ñanarügü – küaná, ngü ñatarügüaã.

Üũ nüma a yima Iya Iya.

A narü torüaã. Ngea narü toechama rü tümawé na dawenü, küaná.

Tümamaã niĩ auãchi kuana naĩchirémaã niĩ na ta ãbüeũ, küaná, ya ãbüeuũ ga nuküma mawü rü ta ya kuaigü rü dauũ ta tǵü rü taa kyə í rü taa patanü. ¿Ngetaena nüüku dau ga nabú? Rü tauwáma nüũ ku dau, bai ga tǵ akü.





Y otra vez la mujer les contestó que no. ¿Saben por qué?

Pues porque así tenía que ser, pues porque así tenía que ser.

Como ya llevaba una semana con ellos y aquella mujer se negaba a aceptarlo, el Iya Iya decidió que se iba a regresar.

Entonces un joven de ahí propuso vigilar al abuelo.

—Vamos a espiarlo; voy a ponerle cuidado al abuelo para ver qué es lo que tiene —dijo el joven—. Vayan siguiendo mientras yo me quedo en donde siempre se sienta para ponerle cuidado.

—Bueno —le contestaron.

Y todos se fueron menos el joven, que esperó al abuelo.

Poco después vio aparecer al Iya Iya, que se quedó un buen rato sentado mientras miraba a los que se alejaban y, ¿saben qué?, sintió compasión por ellos porque no comían nada más que semillas.

En los tiempos antiguos ellos sacudían al alcanforero y recogían sus semillas, que secaban para que se pudieran comer.

En aquellos tiempos por ninguna parte se veían plantas buenas para comer.



Yema niĩ ga wuí ngechaũ, kuaná. Yeguã niĩ rü ba...

Ni ñù bema ya ngetũ ükü rüã túna daũ dawenü. Yemama nij na túnatá naya üchaũ ga yeguã narü na nüna óũ a yema ngekü.

Ga ñoküchita üchiüchi yema ñaguchi, ñoküchita yeamaã tarügü ga yiema.

¿Ngetaęná na ngochiga nabü?

Tauwamá chin iĩ ga na ngoũ.

Ngeguã niĩ rü nana dawenüãne, nuküüchi nana yauaã...

- Chinü cha chiegaũ, ñaũãã.

Marü tumakawá nana yau ga chinüre chaakü a yema ü. Nüna paneta, düpü üraũũ a chinü ína nguuchi ga dau. Ngea nana wiüũne rü waí.

Maraã naya üchaũũraã guũraũũ na ngo ona ngoeë a machaũ, nana ngoeë a taú rü nana ngo a dene rü uí, guũma ga ñumá nuã i toũ, kúaná.

Düetüaã ga nachiré.

Esto era un gran pesar. Y entonces...

El joven —que estaba bien escondido— presentía que el abuelo se iba a regresar porque la mujer huérfana no lo quería. Si esto hubiera pasado hoy todavía estaríamos sufriendo porque ¿dónde conseguiríamos la comida?, porque en ninguna parte encontraríamos alimento.

De repente el abuelo comenzó a mirar a todas partes y se dijo: «Tengo deseos de comer piña», y de su mochila sacó un pedazo de piña bien pequeño, lo sacudió y apareció una hermosa piña, la peló y comió y comió.

Y como ya se marchaba de aquel lugar, revisó lo que tenía para comer: plátano gigante, caimo, caña, ñame y de todas las especies que ahora tenemos y sembramos en este lugar. Tenía muchas semillas de cada una.

Nüma a ngetj̄ ükü rüa na dawenü, küaná.

Ngemaãküena yĩĩü ya ɔí. ¿taakü nñuma ngema?

Ngemakaená yĩĩü i nüecha taguma na taiyaũ.

Kü ngeguã marü tüna kuakümagu yana a marü íta ngugüchaũũ rü í níĩ ü a nüma.

Rü ngemataã tügü tana ngyeẽ, küaná.

Tügümaã na nüũ ti uũ ka.

Buenü, i ta ngugü, nuküma i ta ngugú, ngea ta ngugüaã, nüna ta yugüraã naã takürüũ yea guũ, guũ ya yema üchire ngõ yema.

Ngoũ ga dauũcha mügü waĩchamareũ dükaa, waĩchamare.

Ngeguã níĩ rü ñatagüũ na naũtagu, na naũtaguwaí i ñuma ya ɔí, rü na naũtagu, nataguũaã kü guema na dauũue gawaã.

Ngema, ngema nárü tumakawá níĩ i na ngemaũ i guũma i ngema, ngema ñataguüaã.

Tumakaukü i nuã ngã üchi, buenu ngeguma níĩ raã.

- Ngíá, erü moũ rü taã tüna níĩ ú, ñatagügüũ ã.

- Ngíá rü kü tana womaeẽ rü namaã taya chagüe, rü nakata nüü ta ngj i ngema narü tumaka, ñatagügüũ – küaná.

- Ngü ngutaukü ñatagüũaã.

El joven seguía vigilándolo. «¿Así que es el abuelo el que guarda las semillas? Por eso es que no sufre de hambre».

Al presentir que los demás ya regresaban, el joven los esperó allí mismo para contarles lo que había descubierto.

Cuando llegaron, un poco retrasados, comieron con mucha ansia las semillas de toda clase que se encontraron en aquel lugar.

Entonces volvieron a decirle a la sobrina: «Mejor quédese con el abuelo, quédese con el abuelo», y el joven que le había puesto cuidado agregó: «En su mochila es donde carga todo lo que nos hace falta».

Vieron que el abuelo se acomodaba la mochila y entonces dijeron: —Vamos, hagamos algo porque seguro mañana se va de aquí

Así entraron en consejo y concluyeron:

—Vamos pues a engañarlo diciéndole que saldremos a pescar, y le robamos su mochila. Bueno, entonces hagámoslo.

Ja jaja kurü meená, kurü meená i takükꞵ ngi, buenu ngeguma niĩ rüaã.

Moũakü niĩ ngoone, ita ngugürü.

- Pa ɔí rü ñumar' tá üũwáta ta í rü ñumaakü rü pamamaãkü rü tata chagüe, ñatarügü – küaná.

- Ngerüma naã kí ü upa ɔí ñataguaã i ngegumá rü nüna ta chogü, küaná.

- Ngüü kü pa chautaa, ñaũaã – küaná i ngegumá.

Kü nawá ta bumũ i üũ rüã namaa í ta ngigüraã. Moũakü niĩ ngoone, küaná. Ngeguma niĩ rü...

- Ngiãma pa ɔí rü ta chagüe, ñatagüũaã.

Ngekürü nakꞵ núũ ta ngichaũ i ngema tumaka, küaná ga nabü nawá ngemaũ, küaná.

- Ngü naũaã rüã moũ ãküraã namaã ta í ãchi, ta pomüga yeã üũ rü ta chagüe.



*¿Sí me entienden? Ja, ja, ja, ja, ¿pueden creer que iban a robarle la mochila? ¿Pueden creer eso?*

—Abuelo, hoy vamos a buscar el **barbasco** y pasado mañana vamos a pescar —le dijeron al amanecer del día siguiente—. Es mejor que no te vayas, abuelo.

—Está bien, nietos —les contestó después de oír sus súplicas para que se quedara.

En efecto se fueron a buscar el barbasco y volvieron al amanecer del día siguiente. La trampa para robarle la mochila estaba lista.

—Vámonos todos a pescar, abuelo —le propusieron.

—Está bien —les dijo, y se fue a la pesca con ellos.



Kü tama i nana ngaŭchiga nūma rü ngeguã niĩ rü...

- Pa ɔí rü ta ni wai i ngema kurü tumaka, rü kü ngema i na choe, ñatarügü - küaná.

- Woetamaükü taũ choni yuegu rü numa ni ũe, rüã numa niĩ ũ, woetaanaãkü pa chautaa, ñanarügü.

Naya dae ga wuí ga natüetükuũ ya wuí ya naĩ rü yema nana chopürü.

Kü yoní ga guema togue ga nakã ngichaüe ga taua neta üũ, küaná õñaeu - ngü ñatagüãã.

Naã nüũ taa choochipüükã. Kü ngeguã niĩ raã nakã taya weraã dü choochí, jaa, ngeguã niĩ rü aita na ü i ngeguã.



Como el abuelo no se quitaba la mochila de encima, se les ocurrió decirle que se le iba a mojar porque el agua le podía llegar a la cintura.

—Es mejor que dejes la mochila colgando allí.

—Creo que sí es mejor, mis nietos —les contestó y colgó su mochila de una rama que estaba sobre el río y cuando comenzaban a morir los peces, él se metió al agua.

*¿Pueden creer que el que se la iba a robar  
se había fabricado una horqueta?*

El abuelo comenzó a pescar y volteó a mirar al sitio donde estaba su mochila, y vio al ladrón.

El que se la iba a robar estaba tratando de coger la mochila con la horqueta, la enganchó y la sacó, y entonces el abuelo pegó un grito desesperado.

I aa rü taã í na yuãchi, tümarü namaã ti i ñá, ta tura arü. A ya  
tümawé na ngerüã – Ngüüü... küküree, küküree, nüna yea ti nárü.

Yeguamawái niĩ ga ya kãũ, ngaaa

- Pa chautaa pa ngai yeruaga, nawe ta kurü dawenüũ í tarü  
ngaũ ũ .

Yegumwái niĩ niĩ ga ya kaũ, ngaaa.

- Pa chautaa pa ngai yeruaga, nawe ta kurü dawenüũ i tarü  
ngaũũ .

Taküã notaküma ngü ña - Ñumaina namaã na kui ñaũ pa chautaa  
i ngema, ngema nabü rü kuta taretá ya naremü ya ta pe kyaine rü  
ñuachi ta ngeguma ta marü na yaguta namaata pe yüüeũ. – Rü ta  
marü na yagü i ta peũ ta ta chaa kochaateũ, ñaũãã.

Rükü yema naã, yema naã ya kaũ nüma ya kaũ, dũkaã.

Aiküma nüwá ngüü, ngüü, ngüüchiggu, rü nga rü ñaa, rü takü ñaã  
takü ñaã poiekü.

Na ngemakã niĩ i ñuma pa chaueneegü i kúna nuakü i toegu i chigi  
na ngoũ, rü nga na ngoũ, rü püwí, rü ũ ka, rü píwa u nana ãeküũ,  
kúaná. Na boóã, erü nüna nana kaũ.





Fue a perseguir al ladrón, que salió a toda carrera, y él corrió y corrió detrás, pero no lo pudo alcanzar.

Y comenzó a gritar tras él: «¡Ooooh, mi nieto cabeza de boca arrugada, ten cuidado con nuestras provisiones!».

Entonces dijo:

—Bueno, nietos, ya que se robaron la provisión, ahora quiero que limpien dos lomas, y cuando produzcan, quiero que hagan una fiesta con la producción. Cuando vaya a estar la cosecha iré allí, solo, a comer hojas —dijo, y al dar el grito, «¡Oooh, oooh!» salieron toda clase de animales, desde el **guara** y la **boruga**, hasta los gusanos de los plátanos.

Por esa razón es que, cuando plantamos algo, se lo comen el guara, la boruga, y el ratón, y los gusanos se comen los plátanos, ¿saben? Porque él se los ofreció a ellos.



Ngĩũ rũ ba...

Nũmaraã nachiũwa ba ũ i nũma a yima Iya Iya.

Buenu, ngemaũwá niĩ, yeguã niĩ a yema na ũgaũ.

- Rũ ngũ, ñatarũgũũ na nũna ta yuguũ rũ ta ya kuaiũ ya wũí ya neremũ, rũ wũí ya –naane ta ũ.

Yeguã rũ marũ tũna ta pumamé mé, kũaná ga naa tana ũũ ga yema Naane. Nũ ta dau a yema tumaka rũ yema ni mugũ ga nanũchaakũ rũ uí, pori guũma ga nanetũ ga ñuma i toũ, kũaná.

Yeguã rũ tana tó, kũaná, rũ nüemaũ tũũ narũ ú, kũaná, ga naã nũna na ĩnuũ ya Iya Iya.

Kua marũ naã na ngeũũneũ, kũ na marũ nana gũmetũũtaaũ a tũe niĩ iichi a chigũ, na ĩichi a pũwí, ya nga, kũ nũmatũrũ ga Iya Iya dũ. Notakũã nena ya ngo, nana ngoatũ, naatũ.

Paa yeguã naã ta mu, kũanaa i ngeguã.

- Paatá ngeũ waguũ rũ ngeguá tama na i yabũũ, ñatarũgũ.

Ya que había sido robado, el Iya Iya se fue para su casa. Y para cumplir con lo que él les había ordenado, despejaron una loma e hicieron una chagra.

Y con la chagra ya lista revisaron la mochila y allí encontraron palo de yuca, que tenía una buena dimensión, tallos de caña, ñame, chonque y todas las demás plantas que hoy tenemos.

Comenzaron a sembrar las plantas que germinaron milagrosamente, ¿sí?, porque el Iya Iya cuidó la chagra con su poder.

Al crecer la mata de yuca comenzaron a ir a la chagra el guatín, la boruga y el mismo Iya Iya, porque él iba a comerse los primeros brotes de las hojas. Por eso es que, cuando sembramos, el venado se come nuestra yuca; eso fue lo que él se dijo: «Voy a comerme las hojas de sus yucas».



Ngope netá ya yeraã dù, i tana peegu a ya Naane arü ñuraũũ,  
ngeguã niĩ rü ba.

Maraã tüũ na ya küaná, i ngeguã, küaná, yemaaeü yiiũ ga takã  
na ngoeëkü ga nabü rü ngiã rü kü i yüüe, ta yüüegüraã dù.

Nüma rü yema na üũũ ga nüma, tümaütawá ga guma Iya Iya.

Tüma tama nüta kuã ga yema yiũ ga tüma arü tûe ngo.

- Marü taerü ena i pe yabüũ pa chautaa.

- Marü niĩ, ñatagügüũ.

Tümarüã tama nüũ ta kuã, naã nügü i narü ngetüü rü a tama na  
norí tümakã na ngoürüũ niĩ, ñuma tarüũ taã niĩ. Yema tümatanü  
na ya aéũ.

Ñugu arü nüũ ku kuã a yema ngiĩũ ga tûeatü arü ngoruũ, a ya tûe  
arü yorá akü waí, nabü ngoeekü ngeguma ni marü nukümaeka.

Wena arü ta yüüeũ i ngegumá, wenama ta yüüeraã, maraã niĩ mu  
ga naa i tana peoguũ, küaná.

Kü yeguã niĩ rü ta yüüema wena i ngegumá, ta yüüeraã dù.

- Ñumatama wena arü ngematá chaũũ, ñaũ mã.

- Charü yüütama niĩ, ñaũ mã.

Ngeguã ngea na üraã dù, ngaũ mã, tauemakümaã nügü ngema  
na na ngau.



Como eran muchos, decidieron hacer algo para ver si así podían tener producción. Comenzaron a recolectar el material sacado de la palma chonta y cercaron la chagra.

Ya la cosecha estaba lista para recolectar. Él hizo aparecer la comida, y entonces se dijeron «Vamos a hacer la fiesta».

Y el Iya Iya siempre se iba a estar junto a ellos, aunque no sabían que él era el que se comía las hojas de su yuca.

—¿Al fin pudieron cosechar, nietos? —les preguntó.

—Ya pudimos —le respondieron.

Ellos no lo podían reconocer porque se presentó como un joven, ya no como un viejito; ahora era como cualquiera de nosotros y se iba a estar con ellos para participar de la fiesta. Nadie supo que aquel era el que se comía las hojas de la yuca, el verdadero dueño, el que la había hecho aparecer.

Y tiempo después de todo esto que les he contado volvieron a organizar otra fiesta. En un año ya había palos de yuca, como para la semilla, igual que ahora, gracias al cercado. Entonces realizaron la nueva fiesta.

Y él dijo: «Ahora voy a la fiesta y voy a bailar», y se fue a la fiesta, y allí se encontró con don Luna.\*

\* La palabra tikuna *tauema-kú*, «Luna», es de género masculino.

Nuküma niĩ rüã nügü na ngaugü namagurüaã - ¿Ngetatáma ku ũ i ngeguma? ñaũaã.

Kü yema ga arü nguneĩgü numa naya na ũũũũ ya tauemakü, küaná.

- Taya ũyupü ũne ya bama charú yüü, ngobü charü yüü, ñaũaã.

- Ngiãrúwai ngema ta í taa tauemekü, ñaũaã.

- Ngiaãkü, ñatagüũaã.

Ga nama na í nama na írãã, na ngemata ga natüakü ga airüguma nüikatama nawá na aiyãũũ ga Iya Iya.

- Ngiãkü nuta aiyagü, ñatagüũaã.

Kuna augatanü ga tutu, ga ita yüüegüũ. Buenu, ngeguã niĩ rüaã.

Marü na meechi rüaã nawá na aiyagüaã. Ñumaita ¿takü chogümaã chaũu? Ñaũaã.

- Rü ta chaugü i cha üüchiũ ñüta, ñaũaã i ngeguã.

- Ngü, ñaũaã. – ngükuḡ, ñaũaã.

Takürüã, chu chu, tuu nuũna tuuaã, nguachiaã ga norü tüe.

Kukḡ ¿taaküũ ga yeũ na wagü?

A yachi nua na ũ rü na ae, rü chi na ngaũ rü nügüchi yema na ḡgü tûeatümaã.

Yeakã niĩ i na tuuchiaũ ga naiga narü tüe, yeguma chi nuũ tá kuḡ kúraũ, küaná.

Ngü naã niĩ, naã niĩ i torü tûe ngoũ, ñatarügügü kúraũchi, küaná.

Buenu ngeguã niĩ niĩ rü...

¿Sabían que en aquel tiempo don Luna estaba en esta tierra?

Se encontraron en el camino.

—¿Para dónde vas? —le preguntó.

—Voy al cerro en donde está la flauta de la fiesta de la pubertad, voy a bailar —así le contestó—, voy a bailar el baile del motelo.

—Don Luna, ¿vamos juntos a la fiesta?

—Vamos pues —le dijo, y comenzaron a recorrer el camino y encontraron un lugar en el que el lya lya se bañaba solo.

—¿Nos bañamos aquí? —le propuso, mientras en el lugar de la fiesta ya estaban sonando los tambores.

—Está bien —le contestó don Luna, y se bañaron juntos.

«¿Y ahora qué voy a hacer conmigo mismo?» —se preguntó—.

«Creo que voy a sacarme todas las tripas».

Al mismo tiempo actuó y ¡zac, zac!, se sacó su tripa.

¿Saben por qué hizo esto? Porque si en la fiesta le llegaban a decir «ven a tomar», entonces él, borracho, podía vomitar y saldrían las hojas de yuca que se había comido, y esto lo podría delatar; por esa razón se sacó su segunda tripa, para que no pudieran saber quién se había comido las hojas de la yuca.



- Kū kuí arū taa tauemakū, ñeũ kumaã cha wágü, ñaũaã.

Düna yiechaykū naã tarũũ taã ya tauemakū naã na wuí rü tüeaũ,  
küaná.

Ni ũ nakaraã taã, tuu tuu tuutaã nana tuuchi 'aaii'

- Taũta pa lya lya, ngeũ chomaã ku wagũũ.

- Ta cha yù, ñaũaã ga tauemaküaã.

- Ngu, ñaũaã rü i ya mukuchiaãũ i ngeguã.

- Marü rý ngiã rü kü wai i ñuma rü i ta choõchi rü ta aegü, ñaũaã.  
Ngita choochirüaã.

- Numagüema pa chautaagü...

- Numae.

- Nomatawai i ngobü arü paü, natagüũaã.

Na ngobüwá na yüüegüküã yeguã.

Rü tutureemareaã ga tana tũ ga lya lya. Nümaraã ya  
tauwemaküraã tana tũũrüaã.

Tutureraã ga ni yüüaã.

- Kū yoniaã ñuma, tama niĩ ta kuḡ nachi uyíĩ i toru ngoũ, ñaũaã

Tama niĩ nüũ ta kuḡ ḡ chiüyii ũ i torü ngoũ, ñaũaã.

Ga nügümaã niĩ auãchi ga naã i na tuuchii arü tüeaũ.

Yemaka niĩ ga nüũ ya u. Buenu, ngeguã niĩ rü kü chita wúíkaũ  
aetanu kü yüütanükü.

—A ver, don Luna, voy a hacerte la misma cosa —Pero Luna tiene como nosotros una sola tripa, ¿sí? Él comenzó a destriparlo, ¡zac, zac!

—*Ahhh, ahhh* —gritó don Luna—. No hagas esto conmigo, lya lya, que me voy a morir.

—Entonces vamos a la fiesta —le contestó mientras le regresaba la tripa a su lugar.

Y así subieron y saludaron diciendo «buenos días», a lo que les respondieron todos: «Buenos días, sigan y participen de la fiesta del motelo», porque la fiesta era en homenaje al motelo.

Entonces Luna pensó: «Ahora es que lo voy a denunciar, porque ellos no saben que este es el que se come las hojas de su yuca. Eso le pasa por haberse apresurado a sacarme la tripa».

Y les brindaron bebida al lya lya y a don Luna, y hubo toque de tambores y baile al son.

Esa era la razón por la cual lo iba a denunciar ante todos. Bueno, ustedes saben que cuando, en aquel entonces, había una fiesta, iba mucha gente.

Nukũã narũũ narũũ kũ yaemaã nüũ ya uũ ȷtama yiĩũ i naa nüũ  
pe kuáũ naã perũ tȷ akũ yiĩũ a naã? Ñaũãã kũ ya taumakũãã.  
ȷErúná? Ñatagũãã.

- Naã nüwá niĩ a perũ uwanũ i perũ tüe ngoũ, ngatagũããã.

- Kui aikũmaũ, ñatagũũ, aikũma niĩ ngema taã ngeũ chomaã  
nawagũ rũ ngemakũ ya norũ tüe rũ ngema na ngũ ñaũãã.

- Kukȷ takũkȷ, ya chiĩ kũ nana aeeũ rũ na chianaakũ yema china,  
yema chi nüũ ta kȷȷ, kuakuma, nüta kuakũma ga guena, nguũ  
ñãũ i ñeguma.

Yea naũ ga tare ga ngetũũ yea awénaã, weeraã wé, nawá na  
ngugũũ rũ guma ga tüe rȷ yema ku nguũũ, takũ niĩ ngeguã rũ paa  
tarũ taua neta dauraã, tũgũna tana waũraã, yéataa tana wína,  
ngũũ, tüeátũrika.

Después de un buen rato se decidió a contarles.

—¿Ustedes no saben quién es este? —les preguntó Luna.

—¿Por qué? —le contestaron curiosos.

—Este es su enemigo, el que se les come las hojas de su yuca.

—¿Es verdad?

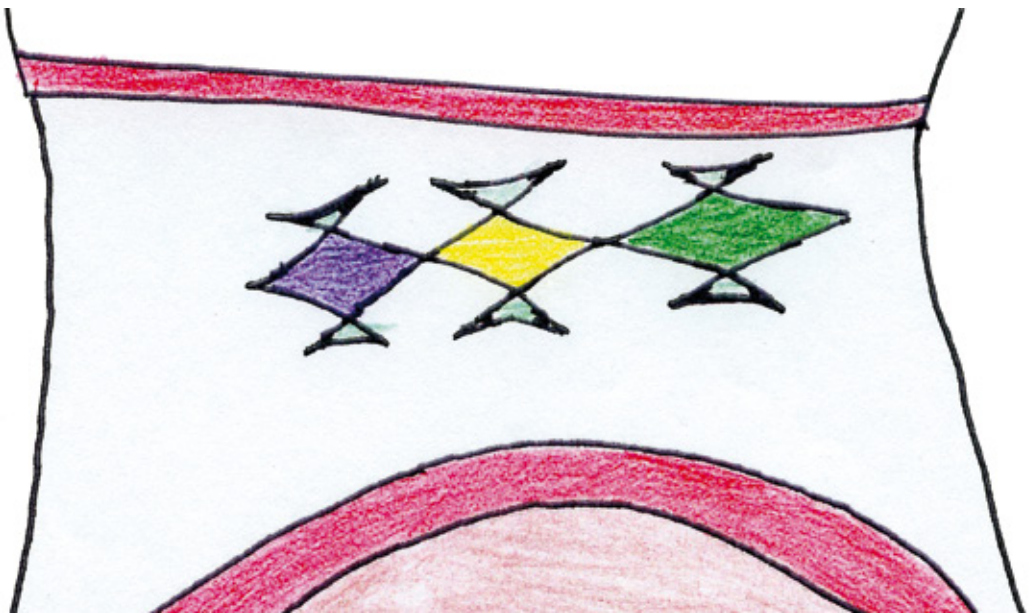
—Él quiso hacerme un mal, en medio del camino. Hay una tripa que está allí, flotando. ¿Saben por qué?, pues porque como sabía que le iban a dar de tomar, al vomitarse hubieran descubierto que era él.

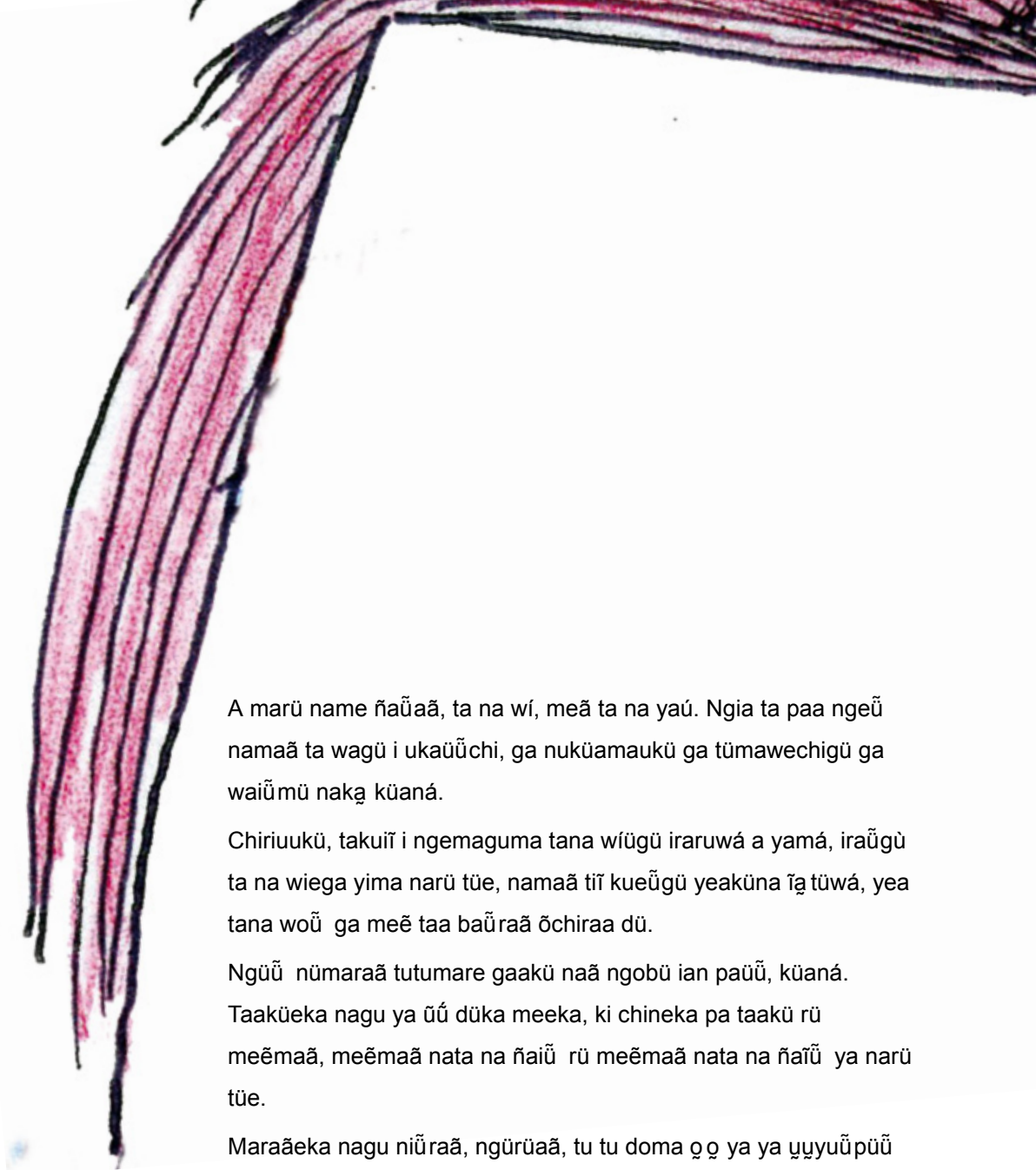
—Pues vamos a verlo. Vamos a ver si es verdad.

—Es verdad, ¿para qué los iba a engañar? —les dijo don Luna.

Se fueron dos jóvenes, caminaron y caminaron y llegaron al lugar indicado, allí donde estaba la tripa flotando.

La revisaron, la abrieron y encontraron que adentro solo tenía hojas de yuca.





A marü name ñaüaã, ta na wí, meã ta na yaú. Ngia ta paa ngeü namaã ta wagü i ukaüüchi, ga nuküamaukü ga tümawechigü ga waiü mü nakä küaná.

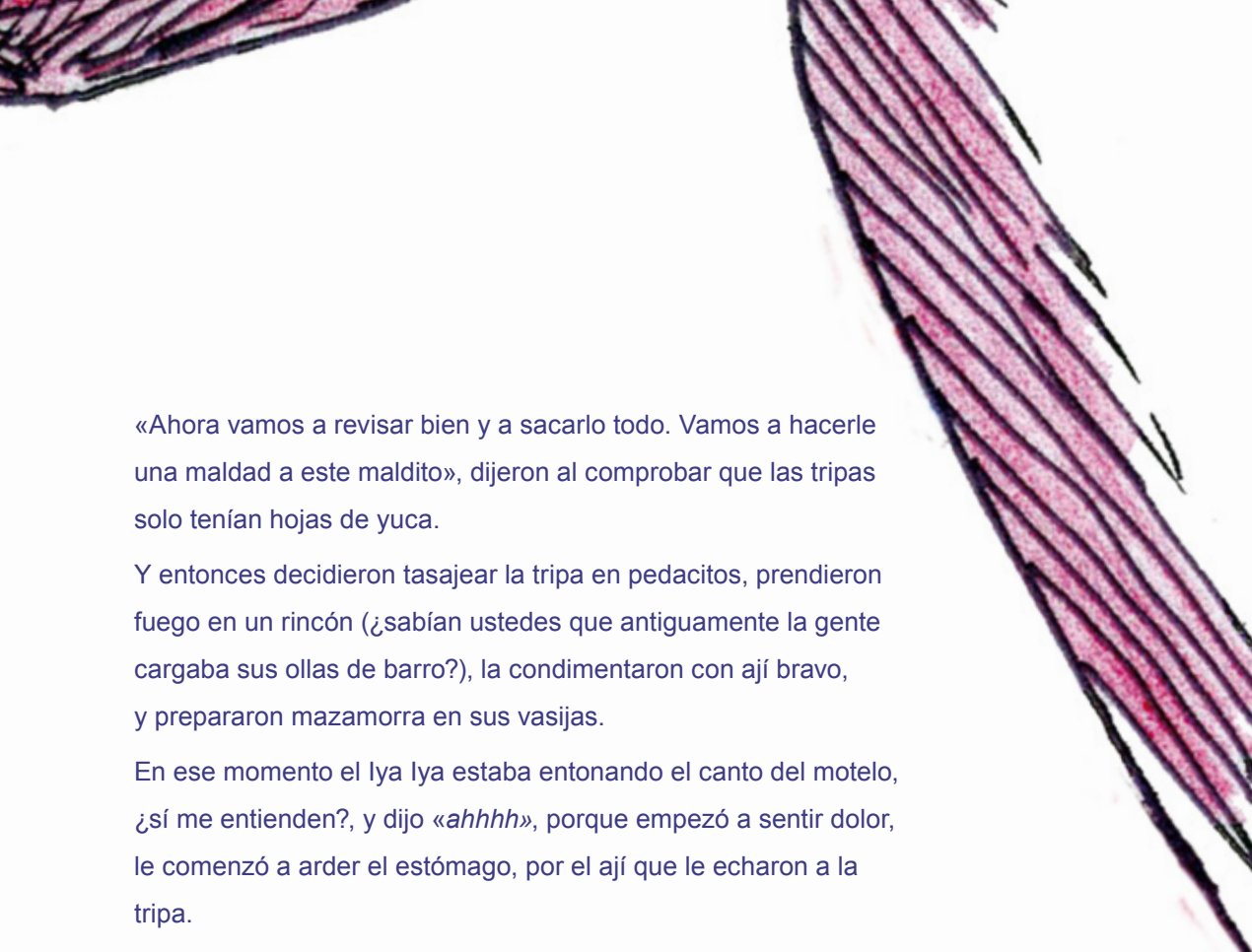
Chiriukü, takuiĩ i ngemaguma tana wíügü iraruwá a yamá, iraüügü ta na wiega yima narü tüe, namaã tiĩ kueüügü yeaküna ña tüwá, yea tana woü ga meë taa baüraã õchiraa dü.

Ngüü nümaraã tutumare gaakü naã ngobü ian paüü, küaná.

Taaküeka nagu ya üü düka meeka, ki chineka pa taakü rü meëmaã, meëmaã nata na ñaiü rü meëmaã nata na ñaiü ya narü tüe.

Maraëeka nagu niüraã, ngürüaã, tu tu doma o o ya ya yuyüüpüü arü yeawá ngíwaüü i toomachígü i chañnüta. Tükütaeka i yuruüaë chauriã ëinaë, tu tu tu doma metachine yuyüüpüü arü yeawá i baüü i toomachogu i chañnüta.





«Ahora vamos a revisar bien y a sacarlo todo. Vamos a hacerle una maldad a este maldito», dijeron al comprobar que las tripas solo tenían hojas de yuca.

Y entonces decidieron tasajear la tripa en pedacitos, prendieron fuego en un rincón (¿sabían ustedes que antiguamente la gente cargaba sus ollas de barro?), la condimentaron con ají bravo, y prepararon mazamorra en sus vasijas.

En ese momento el lya lya estaba entonando el canto del motelo, ¿sí me entienden?, y dijo «ahhhh», porque empezó a sentir dolor, le comenzó a arder el estómago, por el ají que le echaron a la tripa.

Al sentir el dolor comenzó a decir, en forma de canto:

*En el palo donde me sentaba está mi tripa, tun, tun, tun.*

*Y ahora voy a morir, tun, tun, tun.*

*En una planicie en donde están preparando mi tripa,  
se rebosa en sus ollas mi tripa.*

Oo ta, ta, ta, así eees.

Aa marü maeeka, marü nagu niĩ uuchi, aa tu tu yüüü marü taã kü  
peí ñaũaã.

- Kü paa i chiũ ñaũaã, yerütaã, na ngaũraã, ngota kuã í niĩ ürüã.

Ngiã nawé, nawé ta ngegürüaã.

Yerüta, yerüta chütachinü ga naa na ngaũũ, küaná, ngerüta  
chütachinügú chigü, yerüta, yerüta marü na ngaikama, küaná ga  
guma narü tũe, na yeũ nawagüũ ga ǵĩrũ guma nüika yerü, küana.

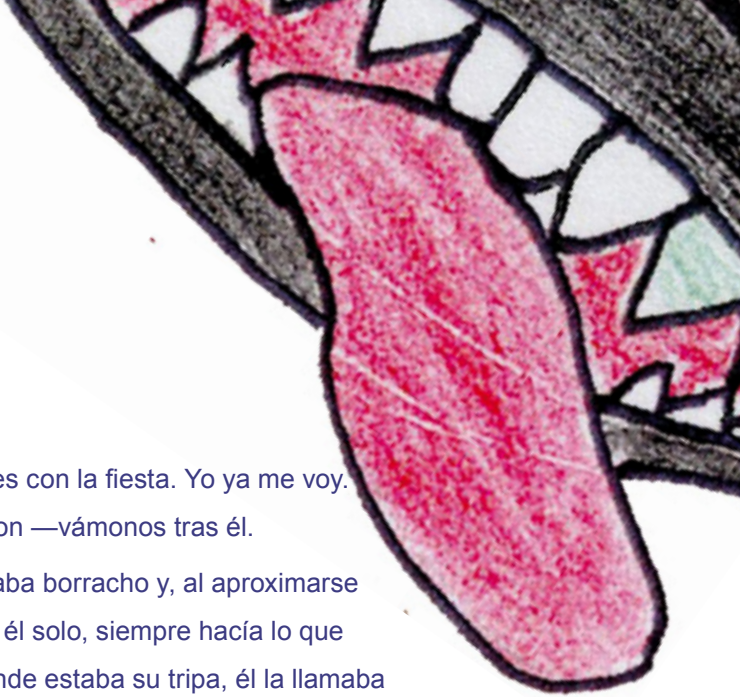
Ni ükuükü yeguã niĩ rü marü nüũ ya ngaikaũ ngea poiaküna.

Yemaaküna, ngürüaã. Tüma ga taã nawé taãgü.

Nüma taã ga tauemakü, bemamaã, ngürüãtũ taa numa tü taa  
numa, tü taa numa ngekü ga kurü tũe marü dueẽ na ngo.

Buene ngeguã niĩ marü na chutachinü i ngegumá tü taa numa, tü  
taa numa da küma ñãẽmare rü yǵ uneta etüachiũ ga kowü.

Yeã nüna tayugüraã pü, pütaa mǵ rü i tama ngeãchi rü wãĩ tan  
ngo.



El dolor ya lo estaba dominando.

«Oo ta, ta, ta, así eees».

—Ya no puedo más, sigan ustedes con la fiesta. Yo ya me voy.  
Así dijo y se fue. Y los otros dijeron —vámonos tras él.


Salió tambaleándose porque estaba borracho y, al aproximarse a donde estaba su tripa, estando él solo, siempre hacía lo que hacía. Cuando se acercaba a donde estaba su tripa, él la llamaba y milagrosamente se acomodaba en su sitio.

Ya estando así, como a la misma distancia a la que está aquel plátano, así, a esa misma distancia, y los demás que lo seguían, también Luna, con mucho cuidado, entonces él comenzó a decir: «Tripa ven, tripa ven, tripa ven adonde está tu dueño», pero ya se la habían comido.

Bueno, entonces ya estaba muy débil, y decía, «Tripa ven, tripa ven», y ¡tan!, cayó temblando y cambiaron de color sus ojos de venado.

Inmediatamente lo mataron, lo llevaron a su casa y se lo comieron.

Y así termina la historia del Iya Iya.



**Naĩ üüwa rü  
yuuewá  
megüüchigà**

**Origen de las plantas  
medicinales y del saber  
de los chamanes**

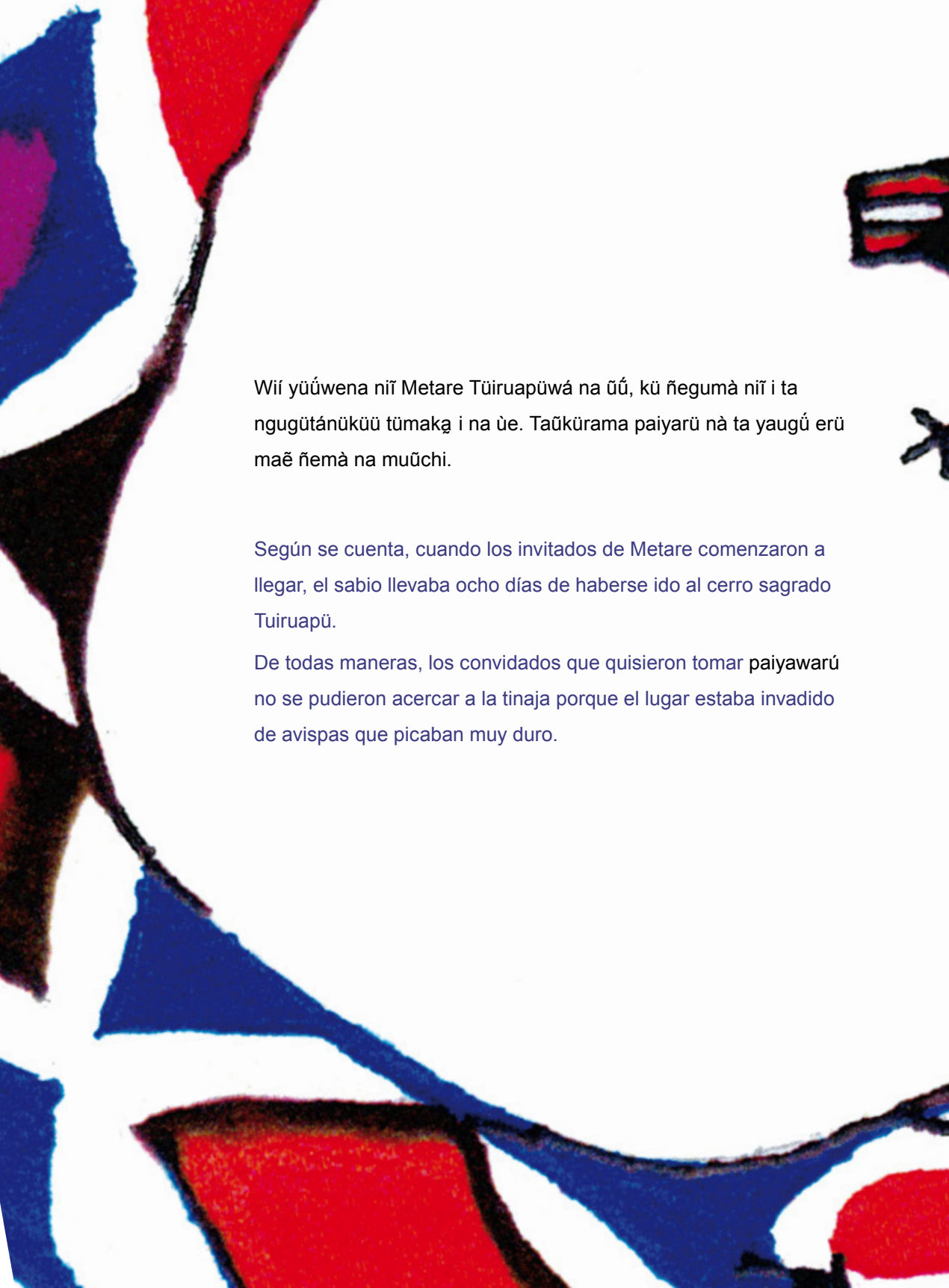
HISTORIA NARRADA Y TRADUCIDA AL ESPAÑOL  
POR AUXILIANO PEREIRA RAMOS





Núũ ta ugugù rü Metarewá nina ũũ wiyaechigarü rü yüüechigà,  
yima niĩ tamaa na nguẽĩkũ, erü norü narü memaë, ñemakq niĩ  
ñyuma ta wiyaegü yüüchigagù.

La historia dice que los cantos y alabanzas fueron inventados en tiempos muy remotos por el sabio Metare durante el ritual de la pubertad; él nos infundió eso, ya que los antiguos abuelos tenían otro tipo de cantos. Los de Metare eran mejores y se difundieron de generación en generación.



Wií yúúwena niĩ Metare Tũirupüwá na ũú, kü ñegumà niĩ i ta ngugútánüküü tũmakã i na ùe. Taũkũrama paiyarũ nà ta yaugú erũ maẽ ñemà na muĩchi.

Según se cuenta, cuando los invitados de Metare comenzaron a llegar, el sabio llevaba ocho días de haberse ido al cerro sagrado Tuirupü.

De todas maneras, los convidados que quisieron tomar paiywarú no se pudieron acercar a la tinaja porque el lugar estaba invadido de avispas que picaban muy duro.







Ñema na ñemagù naěĩgù, ätapegù, pawùgù, maĩkugù rù tóomachigùgù paiyawaru arù àwa tĩ, ñemakà niĩ i na chíchamùgùĩ taunekuwá na ngugù, erù Metare arù paiyawaru ta àgù.

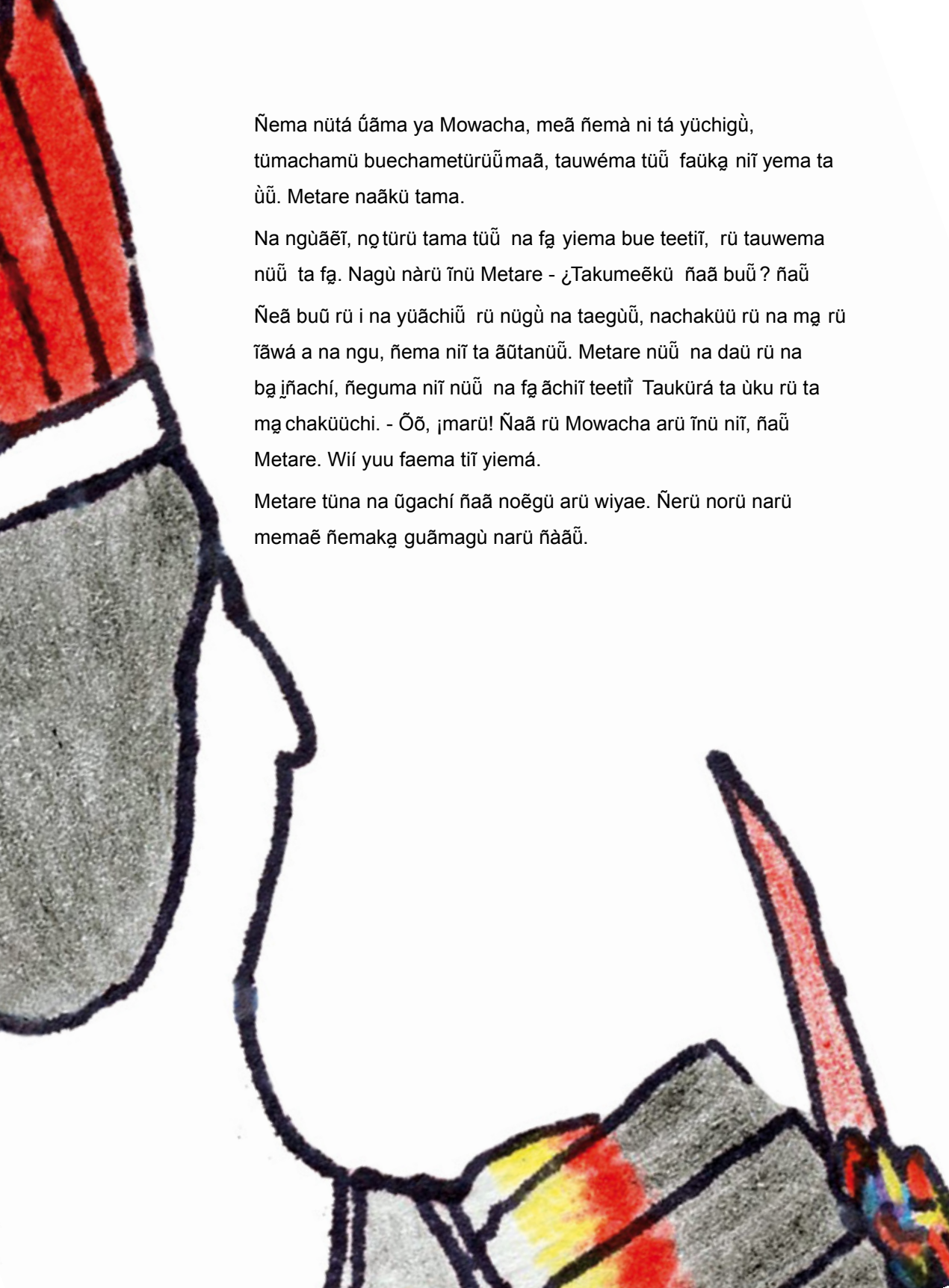
I ta ngugùtà yaanewá ni tẽ, Ichakùägù rù Chiatükùägù. Nùĩ ta daugù paiyawaru, nõtürù taũkùrá nà ta yaugù, erù ñema na muũchi maě tũ chikù.

Yima paiyawaru rù marù tomeëpù yuú naětù nàgukù niĩ, marù na yichiĩ rù na pá.



Culebras, arañas, micos y otros animales, todos habían venido a probar el masato *paiyawarú* de Metare y es por eso que algunos cambian de piel una vez al año, cuando se conmemora la fecha en que tomaron por primera vez, así como lo hace la *capirona* con su corteza. Así mismo llegaron otros que venían de muy lejos, de Tarapacá, en el Putumayo. Aunque vieron el *paiyawarú* tampoco pudieron acercarse por culpa de las avispas.


Además el *paiyawarú*, que ya llevaba ocho días en esa vasija, estaba podrido y mal oliente.



Ñema nútá úãma ya Mowacha, meã ñemà ni tá yüchigù,  
tümachamü buechametürüũmaã, tauwéma tüũ faũkã niĩ yema ta  
ùũ. Metare naãkü tama.

Na ngùãëĩ, nõtürü tama tüũ na fã yema bue teetiĩ, rü tauwema  
nüũ ta fã. Nagù nàrù ònù Metare - ¿Takumeëkü ñaã buũ? ñaũ  
Ñeã buũ rü i na yüãchiũ rü nügù na taegùũ, nachaküü rü na mã rü  
tãwá a na ngu, ñema niĩ ta äütanüũ. Metare nüũ na daü rü na  
bã jñachí, ñeguma niĩ nüũ na fã ächíĩ teetiĩ Taukürá ta ùku rü ta  
mã chaküüchi. - Õõ, jmarü! Ñaã rü Mowacha arü ònù niĩ, ñaũ  
Metare. Wií yuu faema tiĩ yiemá.

Metare tüna na ügachí ñaã noëgü arü wiyae. Ñerü norü narü  
memaë ñemakã guãmagù narü ñàãũ.



Mowacha, la mujer sabia, venía en otro grupo danzando disimuladamente, de última, con una máscara que representaba la cara de un niño para que no la descubrieran. Metare, el más sabio de todos, desde el lugar mágico donde estaba, no la reconoció aunque se quedó pensando en quién sería ese niño. Nadie reparó en el pequeño enmascarado que danzaba solito, y lo dejaron tranquilo.

El niño enmascarado danzaba y daba la vuelta para entrar, pero su brazo era tan largo que no pasaba por la puerta.

Al ver esto Metare se preocupó y pudo descubrir quién era. «¡Ah ya!», se dijo, «es una mujer disfrazada de niño, es Mowacha, la mujer sabia».

Como Mowacha también tenía mucho poder, alcanzó a meterse con una totumita a sacar *paiywarú* de a poquitos y se lo dio a probar a los hijos y a la mujer de una familia de buena fe que se hallaba instalada cerca del lugar. Después, ella misma tomó y con eso descubrieron el camino por donde había viajado Metare, y fueron tras él.

Para eso era el *paiywarú*, para que quienes llegaran de últimos pudieran descubrir la ciencia de la sabiduría.

Y así, los que sucesivamente fueron tomando *paiywarú* de buena fe conseguían encontrar el lugar sagrado donde estaba el gran sabio Metare.

Toguã ya duẽtagù mekũmaẽ ñéma ta ngugũũ, nõ turũ yagú tũũ ta mugũ yie ma tũmamakũgũ. Mowacha ãchamũãkũtaã wiĩ ngaweãkũgũ paiyarú ta yauãmaũũ, tũmamakũgũnà tana ãchigũ, kũ tũma naãkũ wíwena, ñeguma niĩ náma ùũ Metare nagù ũũ, kũ tũmagù ñemagù ta íí, nemaãkũ nawé tarũ ngugũũ.

Otros que estaban por ahí se arrimaron a mirar dentro de la tinaja y vieron flotar algunos gusanos. Muchos de los que sintieron asco, y decidieron regresar a su lugar de origen sin probar, más tarde se convirtieron en seres injustos y malvados que no respetaban lo sagrado; varios se transformaron en arbolitos que a los tikunas no les sirven para nada.



Daa paiyarü rü woetama duãtagü i wíwena i ngugüe arü àruü níř, ñegumá nüü ta faeü kã ñama tàkúma.

Yiema duětá nüü anétae paiyaru meã nawá ta ngugü waĩmù ùtüü Metare i maüwá. Yiema ngàikamana rü daunüe paiyaruwá ta oegagú erü na ðmichiã.

Ta ñemagü yiema írakü yaugüe rü maë i taüwá na íchigü, yiematagü níř Metareĩtawá ngugüe, kü yiemagü nawá rü oegàgüe tumachikakã ta woeguü erü tama meã ta mae, chieĩ tùmawá na ñèma. Wíř yüü ngupetüü, nàrü ügüü naĩ íragüü. Ñaã rü yiema duãtagukã níř, yiema tama na ðgüekã níř, rü chie arü ñnügükã níř.

Nüü ta ùgugü rü naã dea rü duüü i chieĩ ùeka níř, yiema ngoweékã níř; yema na üü porí, koka, ayahuasca rü toðmachigú. Yiemá írarüwá nüü ànetae naãkü nüü ta faü tàkúma meĩ.





Los que sí se atrevieron a tomar sacaron un poco y buscaron un lado sin avispas ni plagas para tomar tranquilos; ellos también se encontraron con Metare.

Y dice la historia que de ahí también viene el saber de los chamanes, así como la planta del tabaco, la coca, la *ayahuasca* y otras.

Todo provenía de ahí y el que probaba *paiywarú* en seguida descubría para qué servía cada planta.

Así llegó el poder de la ciencia al mundo tikuna, la ciencia de aquellos tiempos. Todas las plantas medicinales surgieron del *paiywarú* de Metare; algunos sacaron semillas y se las fueron enseñando a los demás.




Ñemaãkù na ngoũguũ ñema ngoweechigà tatanüwá, Metare arü paiyawaruwá niĩ nguũmá na úgüũ. Tumaëchigü naãkù nachiré ta yauũ, ñemaãkù duãtagumá tana nguëchigüũ. Ñuremare niĩ naĩgü i üü dawé arü meewá meí, kü na ñemaũ tá ngoweewá meĩtà.

Ñemakü niĩ ñuma tawá na ñemaũ Metare rü Mowacha arü fã.

Daagü rü wone í tuüwá nina maeĩ, erü na ngue nawá i fã, nümagü rü na chüpétütanü, tama na yue, erü i na nguëë wií maú, erü tama na nawaegú Magutagü ta yueĩ, chi na yeerawá na ñnükã.

Ñaa ñnü rü Metare rü Mowacha tüna ãũ niĩ, nüũ fauka niĩ, yeama na ñkã torü buügü.



Dentro de las plantas medicinales hay unas que sirven para curar enfermedades y otras para hacer conjuros. El mundo se apropió de la sabiduría de Metare y Mowacha.

Metare y Mowacha se fueron a vivir donde derribaron la ceiba\*. Ellos estudiaron la ciencia y se transfiguraron; no están muertos, solo esperan un buen momento para reaparecer porque no quieren que el pueblo tikuna se muera, sino que surja y progrese. Así culmina la historia de las enseñanzas que nos dejaron Metare y Mowacha, para aprenderla y contársela a las nuevas generaciones.

- \* La historia de la ceiba ocurre antes de la aparición de Metare y Mowacha. Del tronco derribado de la ceiba surgieron los grandes ríos del mundo, como el Amazonas.





# **Mutí arü yüüechigà**

## **La danza del colibrí o el origen de las máscaras**

HISTORIA NARRADA Y TRADUCIDA AL ESPAÑOL  
POR AUXILIANO PEREIRA RAMOS

Naākü nĩ na ùgũ Mutí arü yüüechigà.

Noëgü nüũ tá ugugü rü na ñemá wíí duükü fenewá úkü, ñeguma i namagü na ùgü natanügü narü ñnũ, nyachi ngeĩrũũ tá nḡ chamütá na ùũ, yüüwá na ngeĩkḡ, norü ñānewá ùũ ta. Ñema yüü rü wííae pae meechiechĩ nĩ.

Marü nàtapa arü yawá na ngugü naākü naĩchimegü taũgü narü ngü ũ , núkũchima na chiũ rü na ũächĩĩ, ñeguma nĩ ngürü na ñáchiũ rü na ngomũachiũ waimü, ñenguma nĩ nüũ na ñnũ nina kagũ rü na wiyægũũ, nüma rü tamã nüũ na muũ rü nakḡ na dauwama, meãmá yema na dauwáchigü rü namaã narü ũũ ãmaũ.

Ngurü takümeẽ naka ñéma kaũ rü ñema na ùkuũ, nüma rü tama na ùũ na muũ. Yéma nüũ na daú guũraũ duũgü, duũchiregü nĩ noturü narü naẽĩgüeruraũgü nguũmá.

Así comenzó la danza del colibrí.

Un hombre que salió de cacería iba pensando por el camino en su familia y en unos trajes que debía conseguir para una fiesta de la pubertad que se realizaría en su pueblo, dedicada a una joven muy hermosa.

El hombre llegó a un lugar lejano y solitario, se paró a reposar en un árbol y después del descanso continuó su camino; pero al rato sucedió una cosa asombrosa: la tierra comenzó a volverse muy blanda y, aunque al mismo tiempo escuchó unos gritos y música, no sintió miedo; siguió caminando lentamente, mirando a todos lados, hasta que se encontró con una cueva. Algo inexplicable le decía que entrara y lo hizo sin tener miedo.



Ñeguma niĩ yéma nūna na kaũ - ¿pema rü takü nuã ta pe ùe? naũ.

- Tauma rü togü i ta mégü yüüką kuchiãnewá ùũ tá, ñagüũ nūmagú.

Tama nüũ na kuą ya ní ñanarügü nüũ - pema rü tama pena ta ugú...

-Tomagü rü ñematá ñamatá, ngürümareta ñema ta ngugú ñema yüüwá yiema paeká, erü, tóü na ñema wiĩ yüüũ fą üchikú. Ñagüũ nūmagú.

Nüma naãkü i na kaamaũ – ¿takükü niĩ yima rü takü niĩ naegà?

- Naegà rü Mutí niĩ, yimata niĩ guügumatá paeĩ ùmükükú rü tumaã wiyaekü, ngüürü tuma rü ta wiyaetata niĩ, naũ nūmagü.

Ñeguma norü nguneĩwá na ngugü yüüchiga, naãkü yüüpatawá ta ãũtanüũ yiema duãtagú. Ta aegú, wiyaegú rü i ta gą ñfachitanüũ.



Adentro vio gente de toda clase. Tenían cuerpos humanos, pero cabezas de distintos animales; entonces les preguntó:

—¿Ustedes qué hacen?

—Estamos preparándonos para el ritual de la pubertad que se realizará en tu pueblo —le respondieron.

—Ustedes no están invitados —les dijo confundido.

—Nosotros iremos; es una sorpresa que tenemos para la bella joven. Tenemos al mejor bailarín.

—¿Quién es? ¿Cómo se llama? —les preguntó el cazador.

—Se llama Colibrí —contestaron—. Él es quien acompañará a la muchacha y le cantará, pero ella también tiene que cantar.



Nukümaũchima nüũ ta ññueĩ, ñema üãwa nina ãgãtanü rü i na kaetanüũ. Na ngogachigü rü ãũrichigüma. Marüma na ngaĩkachigüũ.

Ñegumá nüũ ta daugüũ yima feneẽkü ñema nina gataũ rü ñumachí Mutí ñema nina wiyaechigüũ.

Al llegar el día de la fiesta, la gente del pueblo estaba reunida en la casa sagrada bebiendo, cantando y bailando. En un momento todos empezaron a oír que algo venía sonando en el monte; escuchaban gritos y poco a poco los sonidos se percibían con más fuerza, se iban acercando. Cuando se asomaron a ver qué pasaba, la gente se dio cuenta de que los animales de la cueva traían cargados al hombre cazador y al Colibrí.



Ñegumá nüũ ta daugũũ guũrũũ naẽĩgù. Yũpatawá na ngugú rù ñéma i na yuuchiũ yima Mutí, ñeguma niĩ worekũkã tumapaũgù na gaí rù tumama na wiyaeĩ, tũma worekũ naãkũ nüũ ta ùgachigũũ.

Ná ñéma nüũ ta daugũũ i toamachigù naẽĩgù, na ñémaũ munú, maĩku rù toomachigũgù worekũkawéna i úgũũ.

Nuũ ta ugugù rù Mutí niĩ worekuma i wiyaekũ, ñegumá paema ta yũüegũgù.

Ñemaãkũ niĩ na ngoũguũ toũgũchiga duẽtatanũwá, ñegumama niĩ torú ɔĩgũ rù noẽgũ ta na ùchigagũũ nguũguma ta yũüegũ.



Venían animales de muchas clases: jaguares, micos, osos, tigres. Al llegar a la casa, el Colibrí brincó dentro inmediatamente, sacó a la bella muchacha del cuarto donde estaba encerrada y empezó a bailar con ella.

Le cantaba y ella hacía lo mismo; otros animales, como el grillo, el mico, iban detrás. A partir de ese día, el primero que baila con las jóvenes en el ritual de la pubertad es el Colibrí.

MELT  
CUT STYU





**Airumaküchii**

**El tigre del agua**

HISTORIA NARRADA Y TRADUCIDA  
POR ABEL ANTONIO SANTOS

Núkúma nũĩ na ugugù ñama tatüanaküwá na maẽ awanegü,  
kukamagü, düágü, maiyúgü, yowàgü, duãtagü rü toomachigügú i  
duũgú.

Yagù ta peatanü yia duğ tagü, tuma arü ïpata taünegù ta peatanü,  
yeguma rü ngue rü naemümárika niĩ tarü aũ ñ tanũũ, ñemaãkü niĩ  
tügüką tarü ugũũ, êrũ ñeĩka niĩ ñemaũ núkúma ñama arü  
naanewá.

Kana i wia nguneĩgù, wif duũkü yüü na üũ. Wif i tauwemakü naũpa  
naãkü tarü ùgũũ, tũna ta ùchigũũ ya duğ tá tuma arü ïpatawachigü  
ñemachigüe.

Chürüne

Hombre  
Encantado.



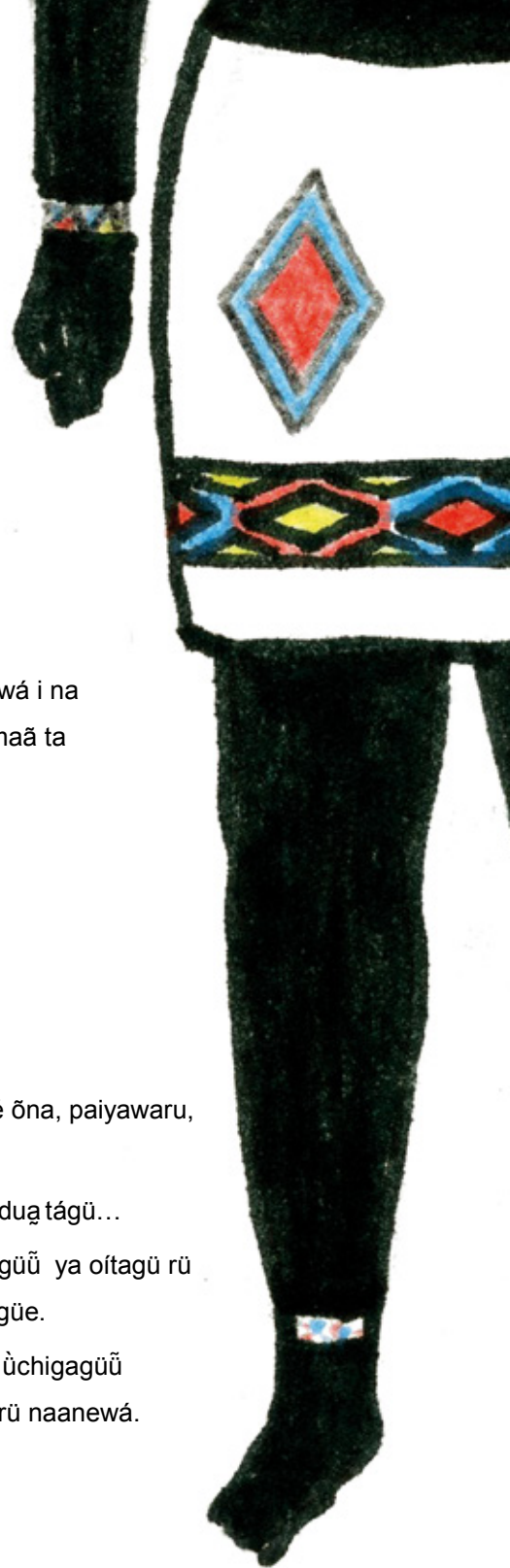




En el pasado, las orillas del río Amazonas estaban pobladas de indígenas, entre ellos omaguas, cocamas, cocamillas, mayurunas, tikunas y yaguas.

Los tikuna vivían distantes unos de otros, en casas grandes llamadas *ĩpata*. La única forma que tenían para comunicarse era a través de los ríos, y sus canoas de remos eran su medio de transporte.

En cierta ocasión una familia tikuna se disponía a celebrar el *yüü*, el ritual de la pubertad femenina. Una luna antes de la celebración, el dueño del *yüü* salió a invitar a los tikunas de las otras casas grandes.



Nawiĩmaã nĩĩ na ùgùchigù rù na iberiechigù, ĩpatawá i na nguchigùũwá rù i na ùe rù é ñema na ùchigùũ, yimaã ta echinagùgùũ kạ.

Gùemaã iberiũ ta ĩnũũ... ñemà ni na iachigùũ.

- iberí ìì, iberí ìì iberí ììì

- iberí ìì, iberí ìì iberí ììì...

- iberí ìì, iberí ìì iberí ììì

- iberí ìì, iberí ìì iberí ììì...

Marù guũma na memaré yùù arù ngùneĩkạ; na mé ðna, paiyawaru, chaũ, nachamũ rù naruanegù.

Norù nguneĩwá na ngu... rù i ta ngugùtanùkùũ ya duạ tágù...

Yùükạ ta ngutakùe ya duạ tagù, ñéma tùgù ta daugùũ ya oĩtagù rù tũmatanũũchigù ùpaãna taugũma tùgù i daugùchigùe.

I ta kạ iñachitanũũ, ta àegù, ta chibùe, naãkù tana ùchigagùũ meé ãne, na ùũ kạ rù guũma i ñemaũũ kạ ñama arù naanewá.



Mientras iba navegando en su canoa para invitar a los otros tikuna, soplabla el *iburí* hecho de corteza del árbol *iburí* y en cada *ĩpata* entregaba huita para que se pintaran y se diseñaran figuras en sus caras según su clan.

Todos escucharon el *iburí*...

*iburí ììì, iburí ììì iburí ìììì*

*iburí ììì, iburí ììì iburí ìììì...*

Todo estaba preparado para los días del ritual: la comida, las máscaras, los utensilios, los atuendos y el *paiywarú*.

Y llegó el día y llegaron los invitados.

Se reunieron los tikuna en torno al ritual. Allí se encontraron los abuelos y los familiares que tanto tiempo llevaban sin verse.

Danzaron día y noche durante tres días; bebieron, cantaron, comieron, y de esa manera festejaron la purificación, la renovación y la abundancia del territorio y de los recursos naturales.

Ngeerüe afe paiyarumaã rü tüè arü chaũmaã. Guema ta meëgü erü tauma na ngupetütaerü yüüetüwá tomeëpü i nguneĩgü i güü.

Guũma i nachigàwaruũ, na ñema i ngetüũgü norü ngeekq̄ i daũ. Ngeĩrũ rü na üreegü, tama nanatü nüũ i kuaũwá, ñemaãkü ni na q̄ m̄ güũ...

Yüügü arü nguneĩgü yĩã ngetüükü Wãchiãũ kü kowakaã, wíae paeĩ na ngeë Mepüüna tümaegà arukaãtĩ, na nügüwaegü rü nügüũtawá na tĩ rü nügümaã na maẽĩ.

Ípatawá cha ü rü chautanügümaã nüũ cha rü ú, tümaã nü cha rü ú kuũ cha ngeë rü naĩ tauwemakütá nua cha ü, ñegumata nĩĩ kunatümaã cha rü deaũ, ñaũ Wãchiãũ kü.



Muchos se embriagaron con *paiyawarú*, todos estaban alegres y no sucedió ningún incidente.

Como en toda celebración, los jóvenes buscaron a sus enamoradas. Muchos de ellos huyeron con sus parejas, sin consentimiento de sus padres, y así conformaron sus familias.

Durante el ritual, el joven *Wāchiãũ kũ*, del clan garza, se enamoró de la joven *Tapüüná*, del clan cascabel, y se comprometieron a estar juntos para toda la vida.

Dijo *Wāchiãũ kũ*:

—Iré a mi casa, hablaré con mis padres y les contaré que me he enamorado de ti. Regresaré por ti en la siguiente luna... y hablaré con tus padres.

Ngü ñatagüũ ya Tapüüná.

Ñemaãkü niĩ.

Pa chaunatú ñema yüüwá tüũ cha ngeẽ Tapüüná, pae mekümaẽ,  
ta togüwae rü tümaã cha ǵmǵchaũ, ñaũ Wǵchiãũ kü  
ùkueĩ... taugutaã tüũ i kü taũ rü tüũ i dàù.

¡Na me niĩ pa chaune! Pa chuane... na me niĩ... marü nüũ kü kuǵ  
kü puraküũ, choniẽ, kueneĩ, ɾpata arü ù, nǵ ǵmü rü ngue arü ù.  
Namaã kuũ ta.

Ñuremare i ngunei ngupetüũ... Tapüüná naguta rü ñnügù rü  
Wǵchiãũ kü tüũ na womaẽmare.

Wiĩ nguneiǵù yaanekù i na ngüũ ya Wǵchiãũ kü kü wíkanama  
Tapüünátümaã na deaũ.

Kùakükǵ niĩ nuã cha üũ rü tümaã cha ǵmǵchaũ, ñaũ Wǵchiãũ kü.

Na me niĩ nüũ kü kuǵ purakù, toe, chonie rü kuenee. Meã tüna na  
dàù ya chauwakü rü taütá tüũ kü mǵ mareĩ... ñatagüũ Tapüünátü.



Tapüüná aceptó estas condiciones.

Así fue...

Al llegar a la casa de su padre, dijo Wāchiãũ kü:

—Papá, en el *yüü* conocí a Tapüüná, una joven amable; nos amamos y quisiera que ella fuera mi mujer.

—Está bien, hijo, está muy bien. Sabes trabajar, pescar, cazar, construir *ĩpata*, remos y canoas. Te aconsejamos que jamás abandones a tu mujer. ¡Ve por ella! —dijeron sus padres.

Como pasaron días y días, Tapüüná llegó a pensar que la propuesta de Wāchiãũ kü había sido una mentira.

Hasta que un día, en la tarde, apareció Wāchiãũ kü y directamente fue a buscar a los padres de Tapüüná.

—Vengo por su hija para que sea mi mujer. Quiero casarme con ella —dijo Wāchiãũ kü.

—Si sabes trabajar, cultivar, pescar y cazar, está bien.

Eso sí, vas a cuidar de nuestra hija. No la maltrates

—dijeron los padres de Tapüüná.



Naãkù ta ngutakùe Tapüütanü rü tüna tàna áchigüü tüma arü  
g irüü kueneëruü, choniëruü rü puraküruü. Tümanatügü naãkù wii  
a naane tüna ta kaüü namaã ta maeĩkã tüma arü ta ùyaní.

Ñemaãkù niĩ.


Marü ñuremare taumemakü ngupetüü rü naãkù ta ámatüweĩ ya  
Tapüüná, wiítaã i tauwemakü tüü tauü ni ta íraaküchaü.

Naweĩtá niĩ ðna ta dàü kurü íraaküüpa. Nguemana ta ùngü ërü  
tane ta na aiyà rü ta na eenè, ñaü Wächiaüü kü naü taguëĩ.

Ñematá niĩ tí yima nã taa Demachatüwá, nüü na ugugü tauweema  
ñema ta ngü rü ne múüchi choní rü naeĩgü, ñaü Wächiaüü kü.







Aquel día, ya en la noche, los familiares de Tapüüná se reunieron para festejar la nueva unión conyugal; cada uno de ellos les llevaban de regalo elementos y herramientas de caza, de pesca y de trabajo. Los padres les obsequiaron una chagra para que se sostuvieran mientras levantaban algo propio.

Así fue...

Al pasar varias lunas, y ya estar Tapüüná en los ocho meses de embarazo, Wāchiñũ kü tenía que festejar, según la tradición, el ritual del nacimiento, pero él estaba preocupado por la comida y así le dijo a su compañera:

—Antes de que nazca nuestro hijo, debemos reunir mucha comida para celebrar su nacimiento. Hay que invitar a los vecinos para pintar de **huito** y bañar al bebé.

—Vayamos al lago Demacha; casi nadie ha llegado hasta allá pero, según dicen, hay muchos peces y animales para cazar.

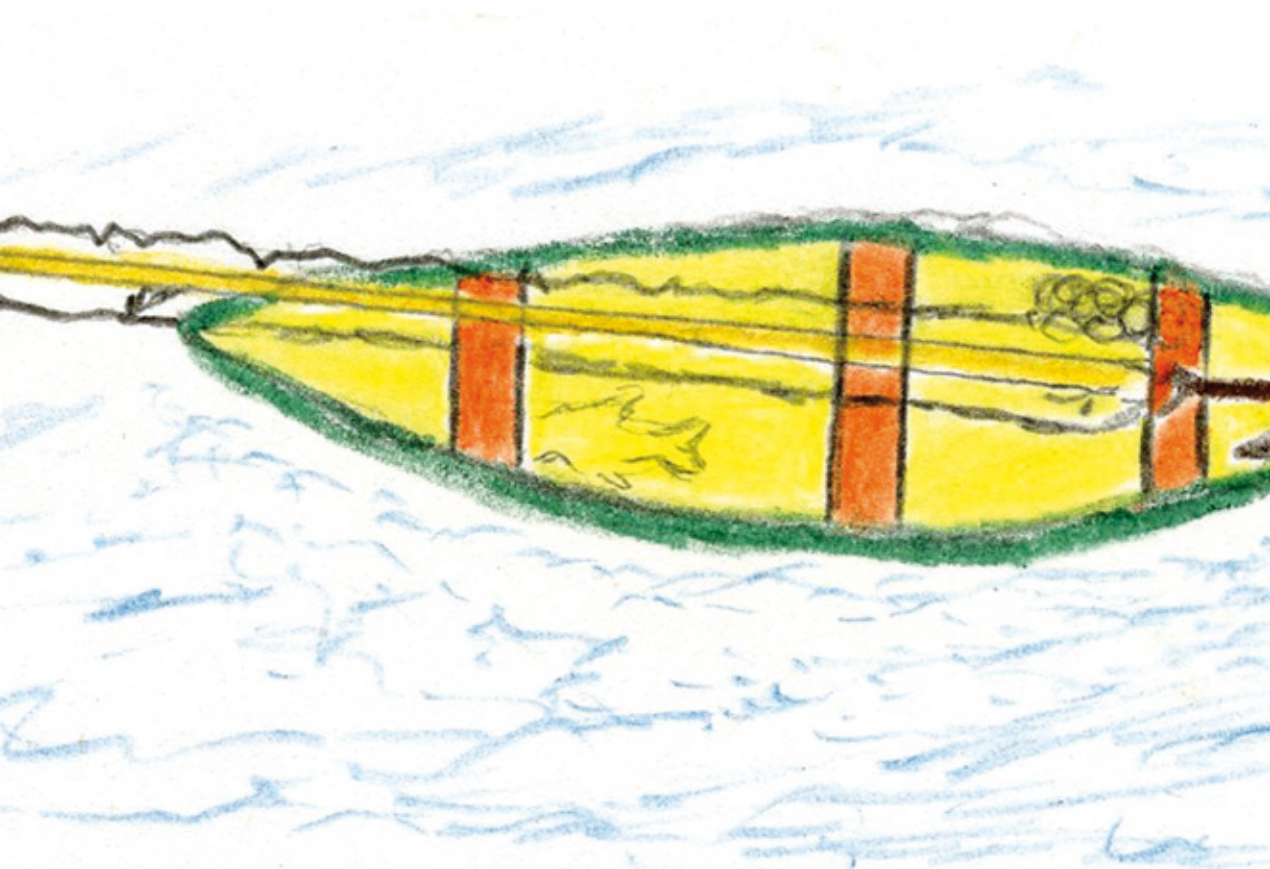
Wāchiñũ kü preparó lo necesario para el viaje, alistó las herramientas de pesca y caza.

Nũũgũ na meẽ Wãchiãũ kũ, chonierũ rũ kuenerũ i na ngẽĩ. I na na ngé norũ íẽ rũ óchagune ainũmaã chaugũne, wũrá nanemaã rũ toomachigũgũ. Na ũachi namã ma i ãmatũwàe wiaí tauwemakũ tũũ tauweemaã.

Na ãgũ rũ na ãgũ, tare arũ ngũneĩ rũ yaanekũ i na ngugũ yima nãtaawá. Kũ Wachiãũ kũ paãma apataũ ni na ũũ rũ yimagũ chũtakũ nũũ ngupetũũ kã.

Tóo arũ ngũneĩgũ, eĩwá, meĩne ãpataũ ni na ũũ, yiamá ùnagũne erũ ai ñema na múchi.

Marũ nũũ na ngugũ yima ãpataũ naãkũ choniewá na ũũ, muũma i nãẽĩ. Takũ na nagũ rũ toomachigũ narũ yukũrà, yiema namã naãkũ pechinaã ta mùũ, choni rũ namachi yukũratanũũchiĩ.





Llevó cerbatana con sus dardos envenados de curare, arcos con sus flechas y otros implementos. Zarparon a la aventura con su amada Tapüüná embarazada.

Remaron y remaron, y al segundo día, en la tarde, llegaron al lago Demacha.

Wāchiãũ kü levantó rápidamente un refugio para pasar esa noche. Al día siguiente, por la mañana, construyó una choza apoyada en altas estacas para protegerse de los felinos que abundaban en ese lugar.

Al terminar la choza salió a pescar y, como era tan habilidoso, logró una buena pesca. Asó algunos pescados y a otros los partió para echarles sal, mientras su mujer tejía canastos o paneros para empacar la pesca y también la carne de monte salada.

Tòo arü nguneĩgü naãkù kueneewá na úú, namaã i na ngùú  
nakùmachi, kowùmachi rü ngynümachigü; na yuküra rü takü na  
nukú. Ñema ngüeiwena na ngüü erü marü nüü na mú  
choniwetaü rü namachiwetaü.

Nachigametaã niĩ, rü namą ta ngynekaü rü ñema ta íraaküü. Wía i  
bükü, na meëkü erü na nane na bù.

Naãkü Wächiaü kù naaneĩ na kaüü erü nane na yatü, nüma na  
naweĩrüü.

Nachigametaã niĩ, rü namą ta ngynekaü rü ñema ta íraaküü. Wía  
i bükü, na meëkü erü na nane na bù.

Naãkü Wächiaü kù naaneĩ na kaüü erü nane na yatü, nüma na  
naweĩrüü.

Ñemaãkü niĩ.

Nanechigaką tama paa i na úú rü ñémataã na ñemaüü.

Pa ngekü, na ngü düre arü ngunei, na aure ñuãtà kù rü me rü na  
meĩnei ya tàne, ñaü Wächiaü kù...

Ñemaã rü ngunei tawama na ù tama na kueneë baí na choniẽĩ,  
erü namą rü nanenà i na dàu. Nüma niĩ na ùwemüü rü äpata na  
meĩãnei.





Al otro día fue de cacería y trajo carne de danta, venado y de algunos pavos silvestres; los saló y los empaneró. Al otro día descansó porque ya tenían suficiente pescado y carne. Pensó Wāchiãũ kü: «Mañana regresaremos a la casa y festejaremos el nacimiento de nuestro hijo».

Pero el destino había decidido otra cosa. A Tapüüná se le presentaron los dolores de parto y tuvo un hermoso niño. Ambos estaban felices de ver nacer a su primer hijo.

Wāchiãũ kü dio gracias a la naturaleza por su hijo; él quería que fuera un niño.

Así fue...

Por el nacimiento de su hijo postergaron el regreso a casa.

Dijo Wāchiãũ kü:

—Mujer, reposa y guarda dieta por diez días hasta que te sanes y esté bien el niño.

Tomeēpū i nguneī nīī n̄ tūchiũ wá na nguchaũ rü wíkanama i na  
ũú, kú naũpa kueneewá na ñaũ, erü nüma nüũ na kuachagùchi  
namachi meĩma ina ngùũ.

Takü na yau nórü íě rü ochagutanü ainümaã chautanüne rü  
naimakatüũ wá na ũú.

Nawena naãkü yima apataũ wá... na eętanüũ õõpanüũ, Tapüüná  
tüma arü ñyěmaã n̄ tañaküa tana yautanüũ rü tana aiya yia õõ.

Yoní i ta yauchirugù rü õõũ i ta aiyagù, yima n̄ taa narü chichiũ,  
na yùãpe rü yeera nīī na yuapechigù... n̄ taa arü aiyepewá nüũ ta  
ĩnũ na ñirīī.

Ta tūwa i na ngoõchitá, apataũgù ta gonagütaã rü naimakatüũ wá  
ta ñataã, baimare ñema tüũ narü yaugüũ yema airumakachiigù rü  
tüũ na ngoũma arü õõmataã.

Marü kuenewá ni na ũgù nīī... tikaaa ñatagüũ ya tika, ñeguma  
chieī gupetügù.

¿Taküme na ngupetü chaunemaã? Ñaũ Wãchiãũ kü.

Kü natapü wá na nguachiī, - tauterü nīī chauneī ngupetü... ñaũ  
Wãchiãũ kü.

Durante aquellos días, Wāchiãũ kũ no fue de cacería ni de pesca; solo estaba pendiente de su mujer y del bebé. Él era quien preparaba la comida y aseaba la choza.

Una vez recuperada Tapüüná, Wāchiãũ kũ dispuso todo para regresar definitivamente a la casa del suegro, pero antes salió de cacería para llevar carne fresca a la familia. Cogió su cerbatana y los dardos con curare y se internó en la selva.

Mientras tanto, en la choza, como los trapos del niño estaban sucios, Tapüüná bajó y fue a la orilla del lago para lavarlos y a bañar al bebé.

Estaba en eso cuando el lago comenzó a agitarse y a burbujear, a hacer olas cada vez más fuertes. Dentro del lago se escuchaban extraños ruidos. Asustada, Tapüüná corrió hacia la choza y trató de esconderse en el monte, pero fue inútil; el tigre del agua la encontró y la devoró junto con su bebé.

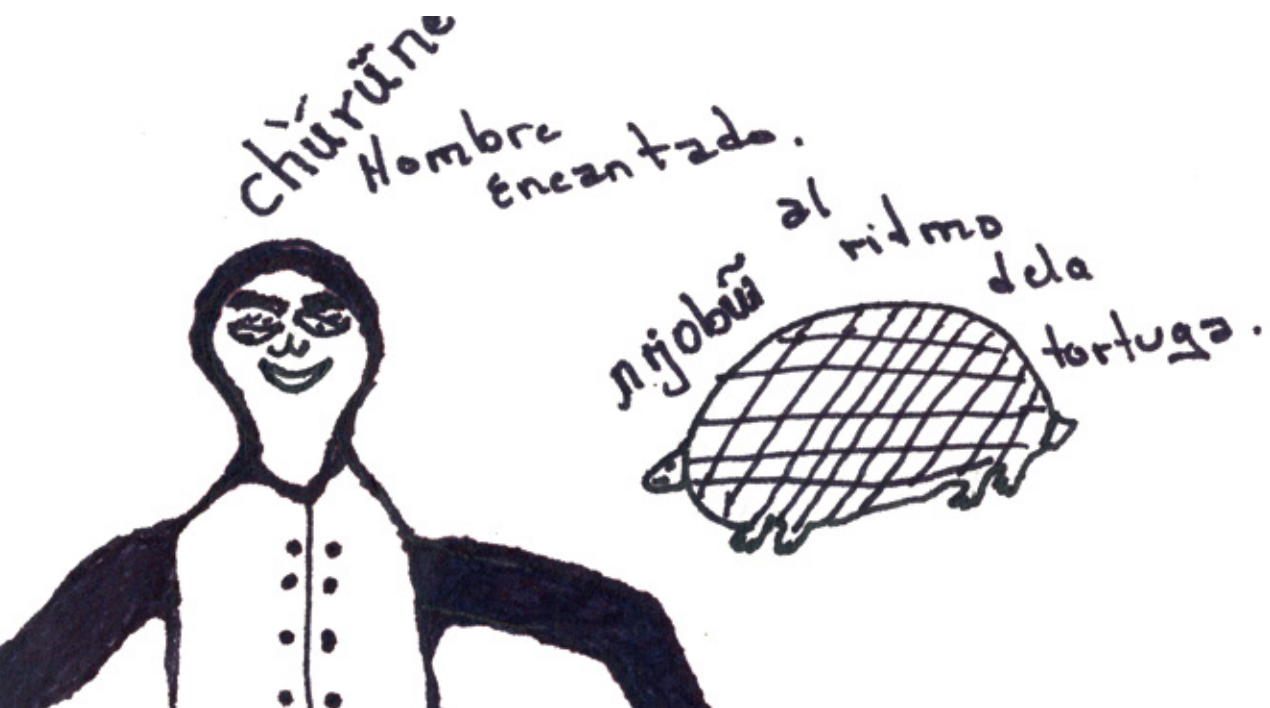
Terminada su faena de cacería, Wāchiãũ kũ caminaba de regreso a la choza cuando escuchó al pájaro **chigua**, que con su canto le advertía que algo malo había acontecido.

«¿Le habrá pasado algo malo a mi hijo?», se preguntó preocupado.

Con un leve dolor en el pecho se dijo: «Ojalá que no sea nada grave».



Na taeguĩ rŭ tauguma na rŭ ĩnũĩ rŭ nũĩ narŭ ngũmachaũ taã  
 Apataũ wá na nguĩ rŭ nũĩ na daũ nina ngiãchi,  
 jah! ni kãĩ nanekã rŭ namã ka, nagũrika, duanemareĩ. Nane arŭ  
 airũĩmare namaã na ũũ.  
 Ni kã, na ngechaũ rŭ naĩnegu nũĩgũ narŭ m̃eru. Nũĩgũ na  
 maũchiegataã, taã ñaũ. Taã taã taã taã, ñaũ.  
 Aũrĩma na àu. Guũmaũ na nugũĩ, naaneĩ, maũĩ rŭ nachigaũ.  
 Aikaawĩ nũĩ na nguĩchi ñema nũĩ ngupetũĩ – guũmata na yue  
 rŭ guũmata cha dàĩ, Wãchiãũ kũ ñaũ.  
 Dũchitá ochagune ni na ũũ ainũmaã chaupegũne, meĩne í ě ní na  
 ù. Chawũne arŭ taũnegũ nũĩgũ na ùtamũ.





El resto del camino intentó olvidar todo lo que se había imaginado con su mujer y su hijo pero sus presentimientos se hicieron realidad.

Al llegar y no encontrar a su familia echó a correr y a llamar, enloquecido, a Tapüüná.

Cuando encontró los restos de su mujer y de su hijo comenzó a gritar y a golpearse la cabeza contra los troncos; deseaba quitarse la vida, pero no lo hizo.

Lloró amargamente. Y lo maldijo todo, a los dioses, a la vida, al destino.

En medio del dolor, gritó:

—¡Malditos tigres! ¡Todos deben morir, los mataré a todos!

Fabricó cientos de dardos con curare y fabricó una buena cerbatana. Construyó una especie de andamio encima del tronco del árbol capirona gruesa. Cazó un venado y lo lavó en las aguas del lago Demacha para esparcir la sangre. Había llegado el día.



Marü guũma nüũ na mé rü nguneĩwá na ngú. Kowú tũna na kuè,  
 ną taãchiũwá túũ na chuna rü tũmagũã narü baane.

Ką wíkanama i na choũ yema airumakachiigũ, natamũwá na ñá,  
 na ĩnagũ rü takü na kuegũ airumakachii cháwũne i bũgũũ .

Wiíchigũ na yue yema ai... nüũgũ na touũ rü ną taãtutamawá  
 nüũgũ na naãũ . Muũma nĩ ai rü yĩ rü guũma na yùe.

Marü na yaanegù na gòũ wia i aurumakachii naikatũũ ururũĩmaã.  
 Ñemarũta na yù ainũ arü ngymaã ochagù naũnewá ükunemaã.

Ñema ai yugù naãkü na chiachianeũ, wíkana na chipetüanemare.  
 Na waãchinane rü baí ñeta nüũ ĩnũũ werí rü naichinawegũ, tauma  
 wíkana. Na yùaneĩrũũ nĩ...

Kü yawá nina ũú ya buanekü naĩchaküü rü nainegü i wą güeku, na  
 poraemaũũchi chawũne i na ĩãküẽ.

Inmediatamente se asomaron los tigres, corrió a la capirona para encaramarse en el andamio y lanzar los dardos con la cerbatana a los tigres, que mordían el tronco tratando de alcanzarlo.

Los tigres fueron cayendo uno tras otro. Entre ellos mismos se cargaban y se llevaban al fondo del lago. Llegaron decenas de tigres y Wāchiãũ kü estuvo lanzando sus dardos todo el día.

Al atardecer se presentó un tigre negro, de frente brillante color oro, que también murió por las decenas de dardos con curare clavados en su cuerpo.

En aquel momento, entre la claridad y la oscuridad, la selva quedó en silencio, en total silencio. Se oscureció el firmamento y ya no se escuchaba ningún chillido de las aves ni ruido de insectos, como que si el tiempo se hubiera detenido.

A lo lejos se escuchó un vendaval que venía y con su fuerza abatía árboles y ramas, tan fuerte que sacudió el tronco de la capirona.

Kü nawenà ní yawá nina kàechigũũ .

Chaputera tera tera teraaaamm, chaputera tera tera teraaaamm..., chaputera tera tera teraaaamm...

Chaputera tera tera teraaaamm, chaputera tera tera teraaaamm..., chaputera tera tera teraaaamm...

Ngaikamanachigũũ.

Chaputera tera tera teraaaamm, chaputera tera tera teraaaamm... chaputera tera tera teraaaamm...

Wãchiãũ kütawá na ngũũ wíí dùũ wawéí naĩgüetükũũ rü mą pachinũũ. Mą yaeíí nakuchinetügù nguũ nayae, wíí wokae na ngéchigũũ naimenaũ rü wia i ną tachakure ni ngechigũũ, ñema níí nagù na kuechigũũ.



Y a lo lejos también se escuchó como un canto:

*Chaputera tera tera teraaaamm,*  
*chaputera tera tera teraaaamm,*  
*chaputera tera tera teraaaamm...\**

Cada vez más cerca:

*Chaputera tera tera teraaaamm,*  
*chaputera tera tera teraaaamm,*  
*chaputera tera tera teraaaamm...*

De un momento a otro se le apareció a Wāchiǎũ kü un ser alto, negro, de ojos brillantes, de orejas grandes y agudas. Su larga cabellera le caía hasta sus talones, llevaba un bastón de metal brillante y un cuerno largo que soplaba constantemente.

\* Onomatopeya del sonido que producía el cacho que soplaba el tigre.

Chama níř naěřgù arù yorá... ñeřgù níř chauna... takù namaã kù ù.  
Naką cha daù rù tama namaã charù ù, ną ka charù kaãne... núma  
níř na damaũ rù na átùchichigũũ dàma i nainewá, kuma níř núũ  
kù kuaũ takù na ùaeř i chauná, ñaũ ngoogù arù yoragù.

Chauneř rù chamą ũ na ngọ kú, ñemaką níř takù cha dař, ñaũ  
Wăchiãũ kù...

Kuũ cha ngechaũ ta níř erù táũ chie kuũ na ùgù, i na ù wikana taã  
kuũ cha mą chaügù... ñaũ ngoogù arù yorá.

Wăchiãũ kù i na rù ngà rù nawíwá na ña, ng túrù airumakachii  
naikatũũ núũ na nguchaũchiamá, kù kùchimaã takù na weechiũ  
rù takù i na ngeř.

Ñemaãkù níř.

Ną tųpatawá na ngù rù núũ na ùũ ñema ngùpetũũ. Naě rù  
nanatũmaã núũ na ùũ.

Nguneř na ngupetùchigù rù Wăchiãũ kù na dŕrachigù, dueř na ũą ,  
naeneř rù tògùe ngeřğ eř tũũ na ũą . Na ãñnewé rù na aiěchamare  
rù tògùeř na ãñnewé.

—Soy el dueño de los tigres. ¿Dónde están mis animales, qué has hecho con ellos? Los he buscado por todas partes y no los encuentro. Los llamo y sus rastros se dirigen a este árbol. ¿Sabes algo? —le preguntó.

—Ellos devoraron a mi hijo y a mi mujer, por eso los asesiné —le contestó Wāchiǎũ kũ.

—Te perdono la vida por el daño que te causaron, pero vete antes de que cambie de opinión —dijo el dueño de los tigres.

Inmediatamente Wāchiǎũ kũ se bajó del árbol y sin esperar nada corrió a su canoa, pero como la frente brillante del tigre que había matado le llamaba tanto la atención, sin pensarlo se devolvió y con el cuchillo le quitó la piel y se la llevó consigo.

Así fue...

Llegó al *ĩpata* del suegro y narró todo lo que había acontecido con su familia e igual cosa hizo con sus padres.

Pasaron días y días. Wāchiǎũ kũ se convirtió en un ser agresivo, siempre estaba en peleas con sus hermanos y con los otros jóvenes. Se enloqueció, vivía borracho y amenazando a los demás.





Na ãũweĩkú, nũũgũgù takù na üũũ airumaküchiichamü naĩgüküũ,  
ñemamaã niĩ tatüchiũgù na yuuũ rü na bàĩũ . Nq tür i na  
ngũuũchire.

Ñemaũmare niĩ taunekü na ngupetũũ.

Wía i yũuchigagù, Wãchiãũ kü na aichiũ rü wíe ngetüükü tũna  
mãũ. Takù na yaugũtaã rü tatüchiũwá na yuamá, ñegumawí niĩ  
tauguma i na ngũũ.

Nũũ na ugugù rü airumaküchiinatũũ narü üũ, yĩma niĩ ñyuma nórü  
yorá. Na ñemataã norü yũ airumaküchii na daikã ...

En sus momentos de locura se ponía en la frente el cuero brillante  
del tigre, con el cual se zambullía al río Amazonas día tras día.

Así pasaron los años...

En una ocasión, en un ritual de *yũũ*, Wãchiãũ kü, embriagado,  
asesinó a un joven. Los demás trataron de cogerlo para castigarlo  
pero como siempre él se zambulló al río Amazonas y nunca más  
regresó, hasta el día de hoy.

Dicen que se convirtió en tigre del agua, y que ahora él es su  
dueño. Fue su castigo por haber asesinado a los tigres del agua.





# Tuchamüchigà

## La piel de la ancianidad

HISTORIA NARRADA Y TRADUCIDA  
POR FRANCISCO AHUE COELLO

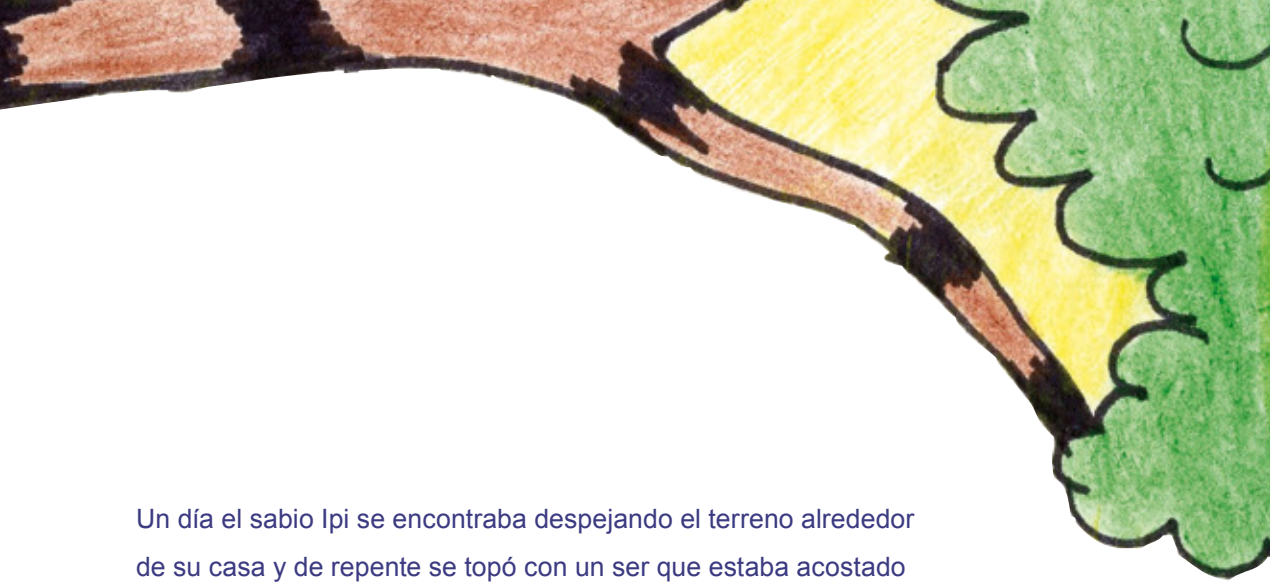




Wii a guneugu Ipi nachii atuwa na puraku nema na gukuchi mairaugu wi ya duu, Ipi Aitana u naene ka, pa chauene, pa chauene, pa Yoi, naene, nuaku, nuu na gau, takuruu ñemaaku choku gau, ñumatana a guachigu yema nugu i gagu, nugu i daigu, nuguma nuachigu guautana na upetu.

Tuchamu guu i yawaneku i na uuecha na ya bupuu nugu etugu, nuika tú na ñapuu namawa i iiegue a duatagu, chiegawe wowa, bue, getuue, yae, oigu naruu ti iguu i Tuchama: taru wechametuguu ti chie getuuema ti oe agu tuna ña.

Tuchamu tatanuwa na ngopetugu taakugu ti yate, tanegu ti yama, ñiguaku tanea noeti, taate oiti nama taru yaegu.



Un día el sabio Ipi se encontraba despejando el terreno alrededor de su casa y de repente se topó con un ser que estaba acostado boca abajo en el suelo.

Ipi metió un salto del susto y llamó a su hermano Yoi a los gritos. —¿Qué pasó? —le respondió Yoi, muy enojado, con otro grito más fuerte.

—¡Así no se contesta! —lo reprendió Ipi —. Ahora cada vez que alguien tenga ira, pelee o se queje, será por culpa de tu mal genio.

Y así ha pasado en cada generación hasta nuestros días, y seguirá sucediendo.

El ser que encontró Ipi era Tuchamü, que desde ese momento sale todos los días en horas de la tarde cargando un bulto en el lomo. Si se cruza con cualquiera que salga a esas horas o con los que les gusta decir cosas feas o groserías a los demás, sin importar si son niños, jóvenes, adultos o ancianos, les echa su bulto encima y de esa manera quedan con el mismo aspecto de Tuchamü: feos, arrugados, canosos y con la piel colgante.


Y para toda la vida.





DÉKWA<sup>í</sup>p<sup>~</sup>W

cerro encantado  
de los animales  
misteriosos.



# GLOSARIO

- Ayahuasca:** Liana de la selva que en quechua significa «soga de los espíritus o de los muertos» y se utiliza, junto con otras plantas que se cocinan en agua durante varios días, para obtener un brebaje que altera la conciencia de quien lo toma.
- Bama:** Instrumento de viento fabricado con guadua que se interpreta durante el ritual de la pubertad.
- Barbasco:** Preparación hecha con un bejuco con propiedades venenosas que era utilizada tradicionalmente por los pueblos indígenas para pescar. Hoy su uso está prohibido.
- Boruga:** Roedor de gran tamaño, importante fuente de proteínas para los habitantes del Amazonas.
- Caimo:** Fruto de pulpa blanca y muy dulce, llamado también caimito.
- Capirona:** Árbol gigante (*Calycophyllum spruceanum*) de las zonas húmedas tropicales, que mide entre 25 y 30 metros de altura. Su corteza y su savia tienen diversos usos medicinales.
- Chigua:** Pájaro de la selva que según los tikuna tiene dos tipos de canto; uno que presagia buenas noticias y otro, malos augurios.

**Chonque:** Planta de origen americano cuyas raíces son utilizadas en sopas y guisos.

**Coco cristal:** Árbol de gran tamaño (*Lecythissp*), que alcanza los 30 metros de altura, de madera dura y pesada, propio del bosque húmedo tropical.

**Guara:** Ñeque, mamífero roedor de carne muy apreciada.

**Huito:** Árbol (*Genipa americana L.*) originario de las tierras bajas del norte de Sudamérica cuyos frutos, comestibles, tienen diversos usos, entre ellos extraerles una tintura que se les unta a los niños al nacer para protegerlos, según la costumbre, de cualquier enfermedad.

**Iburí:** Instrumento sagrado entre los tikuna, de dos a tres metros de largo que recibe el mismo nombre del árbol con cuya corteza se fabrica. Su sonido retumba a muchos kilómetros a la redonda.

**Koüchikü:** Especie de gavián.

**Motelo:** Tortuga terrestre de patas amarillas, morrocoy de la selva. Es una especie considerada vulnerable y está protegida por varios convenios internacionales.



**Mowacha:** Una de las hermanas de los héroes míticos Yoi e Ípi.

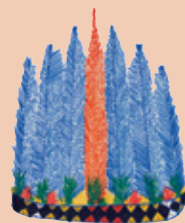
**Naruane:** Collar largo que se elabora con caracoles, frutos secos y diversas semillas.

**Otara:** Antorcha que se elabora con varias capas de hojas de palma que, como si fueran un tabaco gigante, encierran cera del árbol copal, utilizada como combustible.

**Paiywarú:** Bebida fermentada con bajo contenido de alcohol, preparada con harina húmeda de yuca. Algunos lo llaman masato de yuca.

**Wikungo:** Palma del género *Astrocaryum chambira* que puede alcanzar 10 metros de altura y se encuentra distribuida en la cuenca occidental amazónica y la vertiente pacífica de Colombia y Ecuador. Muy apreciada por sus fibras que permiten confeccionar diversos objetos como hamacas, cestas, etcétera.

**Yüü:** Ritual que los tikunas llevan a cabo cuando las niñas alcanzan, con su primera menstruación, la edad adulta. Los primeros curas misioneros lo llamaron «fiesta de la pelazón» debido a que a las niñas, ya mujeres, se les arranca el pelo. hasta dejarlas completamente calvas, como símbolo de purificación.



*Bamachigà / Historias del bama*  
se compuso en caracteres Arial y Pluto.  
Se imprimió sobre bond de 90 gramos  
en Bogotá - Colombia

El Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento» creó el proyecto Territorios Narrados como una iniciativa pedagógica que busca fomentar las competencias comunicativas de estudiantes de preescolar, básica y media en los contextos de la educación indígena propia y la etnoeducación. El proyecto promueve que las prácticas de lectura y escritura sean herramientas esenciales para el fortalecimiento de la identidad cultural y la atención educativa a grupos étnicos desde el Ministerio de Educación Nacional.

De esta manera, a través de espacios de acompañamiento, de intercambio de saberes y de construcción colectiva, se propician diálogos interculturales a partir de los diversos lenguajes presentes en las comunidades. La materialización de este proceso se concreta en la colección Territorios Narrados, que recopila textos de distinta índole que recrean la vitalidad cultural de los territorios y expresan la voz de las comunidades. Así garantizamos que todas las Instituciones Educativas del país cuenten con libros de calidad; libros que permitan el desarrollo de prácticas pedagógicas que reconocen e incorporan la diversidad étnica y lingüística presente en el país.

*Historias del bama* forma parte de la colección Territorios Narrados. Es una compilación de seis relatos dirigidos a jóvenes de básica secundaria que recogen algunos de sus mitos más importantes acerca del origen de las cosas, rituales de iniciación, los seres fantásticos que gobiernan la selva, terribles unos y juguetones otros. Esta edición bilingüe, tikuna-español, busca no solo reforzar el uso de la lengua materna dentro de esta comunidad, sino que todos los niños de Colombia se acerquen a la cultura tikuna.



**MinEducación**  
Ministerio de Educación Nacional

**PROSPERIDAD  
PARA TODOS**